

Consejo de Seguridad

Septuagésimo tercer año

Provisional

8294ª sesión

Martes 26 de junio de 2018, a las 10.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Nebenzia/Sr. Saronkov	(Federación de Rusia)
Miembros:	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sr. Llorentty Solíz
	China	Sr. Ma Zhaoxu
	Côte d'Ivoire	Sr. Djédjé
	Estados Unidos de América	Sra. Tachco
	Etiopía	Sra. Guadey
	Francia	Sra. Gueguen
	Guinea Ecuatorial	Sra. Mele Colifa
	Kazajstán	Sr. Umarov
	Kuwait	Sr. Alotaibi
	Países Bajos	Sr. Van Oosterom
	Perú	Sr. Duclos
	Polonia	Sr. Lewicki
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Allen
	Suecia	Sr. Skoog

Orden del día

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2018/539)

18-19779 (S)







Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2018/539)

El Presidente (*habla en ruso*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los representantes del Afganistán, Australia, Bélgica, el Canadá, Alemania, la India, la República Islámica del Irán, Italia, el Japón, el Pakistán, Turquía y Uzbekistán.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes ponentes: el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Tadamichi Yamamoto; el Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Yury Fedotov; y el Secretario General Adjunto de la Oficina de Lucha contra el Terrorismo, Sr. Vladimir Voronkov.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de la delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Sr. Gerton Van Den Akker, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2018/539, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales.

Doy ahora la palabra al Sr. Yamamoto.

Sr. Yamamoto (*habla en inglés*): El Afganistán atraviesa un período dinámico desde el punto de vista político. Hace diez días, fuimos testigos de una serie de acontecimientos extraordinarios en el Afganistán, que demuestran tanto las posibilidades de paz como los obstáculos estructurales perdurables. El 7 de junio, el Presidente Ghani declaró un alto el fuego unilateral para el período del 12 al 19 de junio para conmemorar las festividades de Eid, que concluyen el mes de Ramadán. Dos días después, los talibanes anunciaron su propio alto el fuego unilateral, que estaría vigente del 15 al 17 de junio. Durante estos tres días coincidentes, por primera vez en los últimos 17 años de conflicto, ambas partes respetaron sus respectivos acuerdos de alto el fuego. Muchos afganos reaccionaron con júbilo. Las autoridades del Gobierno local invitaron a los talibanes a deponer las armas y entrar a las ciudades para visitar a sus familias; algunos soldados afganos visitaron zonas controladas por los talibanes. Las redes sociales se vieron inundadas con fotos de combatientes talibanes que abrazaban a las fuerzas de seguridad afganas.

El Presidente Ghani luego propuso prorrogar el alto el fuego, propuesta que fue refrendada por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y numerosos miembros de la comunidad internacional. Lamentablemente, los talibanes decidieron retomar las armas. Lamento mucho que los talibanes no hayan aprovechado la oportunidad de abandonar la lucha y disminuir el nivel de violencia. Su decisión de combatir solo aumentará el sufrimiento de los civiles.

No obstante, vale la pena hacer un balance de todos los cambios que se han producido, solo en este año, en lo que respecta a la paz en el Afganistán. El ofrecimiento del Gobierno de Unidad Nacional de sostener conversaciones de paz sin condiciones previas, hecho durante la conferencia del Proceso de Kabul, el 28 de febrero, creó una nueva realidad. Si bien los talibanes no respondieron formalmente a ese ofrecimiento, otros acontecimientos reforzaron esa realidad. En primer término, vimos un movimiento popular sin precedentes. A partir de marzo, el pueblo afgano comenzó a levantar tiendas de campaña en unas 20 de las 34 provincias, donde se manifestaron a favor de la paz. A principios de junio, un grupo de 2.000 eruditos religiosos se reunió en Kabul. Los eruditos declararon que los atentados suicidas con bombas iban en contra de las enseñanzas del islam y pidieron un alto el fuego y el inicio de conversaciones de paz. Al comienzo del Ramadán, uno de los primeros grupos que instaló una tienda de campaña para reclamar la paz inició una marcha de 500 kilómetros de Helmand a Kabul. El grupo hizo altos en el camino para recaudar apoyo para su llamamiento a favor de un alto el fuego y de la celebración de conversaciones, y llegó a Kabul la semana pasada. Su reclamo de que se ponga fin al conflicto está dirigido a todas las partes. No se debe pasar por alto el genuino deseo de paz del pueblo afgano, que nace de lo más profundo de su corazón.

Deberíamos hacernos dos preguntas. ¿Qué hemos aprendido de esa evolución de los acontecimientos en relación con la paz y qué debemos hacer al respecto? Lo que hemos aprendido es que el Gobierno afgano y

los talibanes tienen el mando y el control de sus respectivas tropas. Los afganos, incluidos los combatientes talibanes, claramente desean la paz. También es evidente que el Presidente Ghani está adoptando medidas valientes para lograr la paz mediante conversaciones.

¿Qué debemos hacer? Al regresar al campo de batalla, los talibanes insisten en que su objetivo es poner fin a la presencia de fuerzas extranjeras en el Afganistán. Por lo tanto, rechazan las conversaciones directas con el Gobierno afgano. Sin embargo, toda solución política futura en el Afganistán debe tener en cuenta las preocupaciones de todos los afganos. Los afganos deben hablar entre ellos para poner fin al conflicto y decidir sobre el futuro. Ello claramente requiere que los talibanes mantengan conversaciones directas con el Gobierno afgano. Creemos que la cuestión de las fuerzas internacionales se abordará inevitablemente en el contexto más amplio de las conversaciones de paz, que determinarán el futuro orden político de todos los afganos. Deseo señalar aquí que los esfuerzos regionales de lucha contra el terrorismo han estado recibiendo más atención, con la celebración de algunas conferencias internacionales importantes organizadas por Tayikistán y la Oficina de Lucha contra el Terrorismo.

Ya se trabaja seriamente en los preparativos para las elecciones parlamentarias de octubre y las elecciones presidenciales previstas para la primavera del año próximo. Desde mediados de abril, más de 7 millones de personas se han inscrito para votar. Es la primera vez, desde 2003, que el Afganistán lleva a cabo un proceso completo de inscripción de votantes para las elecciones parlamentarias y presidenciales. El objetivo es lograr un registro nacional de votantes único que pueda producir listas precisas sobre la base de las mesas electorales. Una vez que se logre, se espera que el fraude se reduzca de manera significativa.

La inscripción de más de 7 millones de votantes es un logro positivo en circunstancias difíciles, en particular debido a la inseguridad. Sin embargo, un examen más detenido indica que aún hay motivos para estar preocupados. En primer lugar, en seis provincias se registró menos del 35% del número estimado de votantes con derecho a voto. En segundo lugar, el nivel de inscripción al interior de las provincias es desigual, y en algunas zonas no se ha podido llevar a cabo el proceso de registro por razones logísticas o de seguridad. Dada la composición multiétnica del Afganistán, la exclusión de esas comunidades podría dar lugar a la impugnación de los resultados de las elecciones. Esas disparidades también han afectado la presentación de candidaturas.

Esta vez, las elecciones en el Afganistán se están celebrando como un proceso plenamente dirigido y protagonizado por los afganos. Todos los afganos comparten la responsabilidad de unas elecciones transparentes e inclusivas. La Comisión Electoral Independiente tiene la responsabilidad primordial. Todos los comisionados deben ser plenamente conscientes de las nobles responsabilidades que asumen con respecto al futuro del Afganistán, a saber, la de fortalecer los cimientos del proceso político democrático y la de demostrar que el Afganistán está decidido y dispuesto a enfrentar los desafíos en aras de lograr un Estado independiente y soberano que puede valerse por sí mismo.

Los partidos y dirigentes políticos deben ser plenamente conscientes de que también son responsables en buena medida de la credibilidad de las elecciones. En lugar de limitarse a criticar el proceso, deben participar activamente en él para que las elecciones estén realmente protagonizadas por los afganos.

Acogemos con satisfacción la decisión de la sociedad civil de supervisar la votación, el recuento, la tabulación y la transmisión de los resultados en todas las mesas electorales. La comunidad internacional debe apoyar sus actividades de supervisión. Las Naciones Unidas cuentan actualmente con 23 expertos internacionales que trabajan con la Comisión Electoral Independiente y la Comisión de Quejas Electorales, así como con sus respectivas secretarías, y se están contratando asesores técnicos adicionales. La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) junto con la comunidad internacional, hará todo lo posible a fin de ayudar a los afganos en sus esfuerzos destinados a celebrar elecciones transparentes, inclusivas y dignas de crédito.

La conferencia ministerial sobre el Afganistán que se celebrará en Ginebra, organizada por las Naciones Unidas y copresidida por el Gobierno del Afganistán, se llevará a cabo el 28 de noviembre. La conferencia estará teniendo lugar a mediados del decenio de transformación, durante el cual el país ha pasado de depender de la comunidad internacional a ser autosuficiente. La conferencia se centrará en tres ámbitos. El primer ámbito se relaciona con el avance del país en la búsqueda de la autosuficiencia y el empleo eficaz de la asistencia. El segundo tiene relación con los desafíos que están pendientes, por ejemplo, la inseguridad y la creación de empleo. Es evidente que un país más seguro, en el que el sector privado puede crecer con mayor rapidez, es fundamental para la creación de empleos. Por último, la conferencia examinará el vínculo entre la

acción humanitaria a corto plazo y la cooperación para el desarrollo. El vínculo entre la paz y la seguridad, la acción humanitaria y el desarrollo, es un tema esencial para las Naciones Unidas y la conferencia ministerial de Ginebra ofrece una oportunidad para abordar ese nexo.

En Ginebra, esperamos que la parte afgana informe sobre sus logros en las esferas del desarrollo, la reducción de la pobreza y las reformas, y que presente planes concretos para hacer frente a los desafíos pendientes. Como respuesta, espero que los asociados del Afganistán para el desarrollo apoyen activamente al pueblo y a las instituciones afganas a medida que hacen avanzar el país. Nos alienta ver que el Gobierno del Afganistán ya se está proyectando más allá del decenio de la transformación, por ejemplo, al esforzarse en aumentar la conectividad y el comercio regionales. Se ha logrado mucho, pero aún queda mucho por hacer en los ámbitos de la paz, la seguridad y el desarrollo. Ginebra nos ofrece a todos la mejor oportunidad de este año de dejar sólidamente establecido el camino hacia un futuro más seguro y mejor.

Gran parte del Afganistán, en particular el norte y el oeste, ha sufrido sequías más graves que las sufridas por cualquier otro país en casi un decenio. La producción de trigo en 2017 fue un 57% por debajo del promedio quinquenal. Se prevé que la cosecha de 2018 sea aún menor. El plan de respuesta humanitaria se ha aumentado en 117 millones de dólares hasta un total de 547 millones de dólares, que sigue siendo modesto, a fin de que las Naciones Unidas puedan socorrer a las poblaciones afectadas y complementar la labor del Gobierno para ayudar a las personas necesitadas.

Si bien hemos centrado nuestra atención en el conjunto de los procesos políticos, es importante que no perdamos de vista la cuestión fundamental de la protección de los derechos de la mujer. La UNAMA publicó recientemente un informe sobre el uso de la mediación para resolver las causas penales de violencia contra la mujer. Quedé muy afectado por sus conclusiones, en las que se señalaba que la mayoría de dichas causas se resuelven a través de la mediación, en lugar de ser juzgadas de conformidad con las leyes penales. En muchos casos, esos medios tradicionales de solución agravaban la violencia inicial. Las mujeres sufrían. Las mujeres que han sido víctimas de violencia delictiva deben poder hacer valer sus derechos con arreglo a la ley.

Los principales acontecimientos políticos relativos a la paz y las elecciones distan de estar garantizados. Sin embargo, estamos viendo unas oportunidades inéditas para avanzar en la búsqueda de la paz y en la consolidación de las bases políticas para el futuro. Se están reevaluando las nuevas necesidades de desarrollo del Afganistán y las estrategias para satisfacerlas en el marco de los preparativos para la Conferencia de Ginebra. Dicho de otro modo, los próximos meses presentarán oportunidades cruciales para que la comunidad internacional revise y adapte seriamente su forma de apoyar y ayudar al Afganistán en sus esfuerzos por lograr la paz, la democracia y la autosuficiencia.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al Sr. Yamamoto por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Fedotov.

Sr. Fedotov (*habla en ruso*): Ante todo, quisiera felicitarlo, Sr. Presidente, por el éxito de su Presidencia del Consejo de Seguridad y por su convocación de este oportuno examen de hoy sobre la cuestión del Afganistán en el Consejo de Seguridad. También le doy las gracias por haberme invitado a esta sesión.

(*continúa en inglés*)

La última vez que me dirigí al Consejo de Seguridad sobre los retos y las respuestas de la lucha contra los estupefacientes en el Afganistán en diciembre de 2017 (véase S/PV.8147), puse de relieve la necesidad urgente de intensificar la adopción de medidas internacionales. Dentro de media hora, presentaré junto al Presidente de la Asamblea General el *Informe mundial sobre las drogas 2018*, publicación insignia de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC). En las conclusiones del informe se indica que el año pasado, el total de la producción mundial de opio aumentó en un 65%, hasta la suma de 10.500 toneladas. Es la mayor cifra registrada por la UNODC desde que empezamos su seguimiento. La mayor parte de ese opio procede del Afganistán, donde, como bien sabe el Consejo de Seguridad, el cultivo y la producción de adormidera han alcanzado unos niveles sin precedentes.

Esa situación tiene claramente un gran potencial desestabilizador para el país, la región y la comunidad internacional. El mes pasado, la UNODC publicó un estudio socioeconómico que complementa el *Afghanistan Opium Survey* anual. En el estudio se subrayan claramente los múltiples desafíos que plantea el opio para el desarrollo sostenible, la paz y la seguridad internacionales. Los vínculos con el terrorismo y otras formas de delincuencia también se han reconocido ampliamente, incluso por parte del Consejo. Esos problemas requieren una colaboración y soluciones a largo plazo a fin de lograr resultados.

Hoy me complace señalar que, desde el mes de diciembre, estamos viendo algún avance positivo con respecto a las iniciativas para responder a esa amenaza mundial. Sin embargo, sigue habiendo tremendos problemas. Una vez más, quisiera poner de relieve la importancia de la responsabilidad compartida y la cooperación internacional para hacer frente a los numerosos retos de seguridad, desarrollo y salud que plantea la situación. Lamentablemente, la comunidad internacional ha desviado en los últimos años su atención de la prioridad de luchar contra los estupefacientes. No podemos permitirnos esa falta de atención. Además, se necesitan recursos constantes para hacer frente a la situación.

En ese contexto, la UNODC ha trabajado para promover la concienciación y renovar el apoyo y para reforzar el diálogo regional e interregional y las respuestas al tráfico de opio. La UNODC y el Ministerio de Lucha contra los Estupefacientes del Afganistán han trabajado juntos para revitalizar el compromiso afgano con la cuestión, incluso en el contexto más amplio del proceso de consolidación de la paz de Kabul. Ello incluye el apoyo de la UNODC al grupo de trabajo interministerial, dirigido por el Ministerio de Lucha contra los Estupefacientes, para la elaboración de una estrategia de lucha contra los estupefacientes con un fuerte componente de cooperación regional.

Además, la UNODC ha elaborado, en estrecha coordinación con el Gobierno del Afganistán, medidas estratégicas para responder a las amenazas mundiales de los opiáceos a fin de intensificar las respuestas regionales e interregionales para contrarrestar el aumento de los cultivos y la producción de adormidera y abordar las amenazas conexas de la delincuencia, el terrorismo y la corrupción. Nuestros esfuerzos se centran en cuatro prioridades: en primer lugar, la necesidad de revitalizar y reafirmar el liderazgo afgano en la lucha contra los estupefacientes; en segundo lugar, la importancia de los enfoques integrales y equilibrados, desde el sector de la salud a la aplicación de la ley, en virtud del principio de responsabilidad compartida y de conformidad con las recomendaciones del décimo séptimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General para examinar la cuestión de la cooperación internacional contra la producción, la oferta, la demanda, el tráfico y la distribución ilícitos de estupefacientes y sustancias psicotrópicas; en tercer lugar, la necesidad de poner en el punto de mira el vínculo entre las drogas, la delincuencia y el terrorismo como elemento perturbador del proceso de paz, y, en cuarto lugar, la necesidad de ayudar a los Estados Miembros, sobre todo de Asia Central y Occidental, a fortalecer los mecanismos que contribuyen a la prevención de los conflictos y la desestabilización relacionados con la amenaza de los opiáceos y la acción de grupos terroristas internacionales establecidos en la región y fuera de ella. El objetivo de la estrategia es seguir mejorando la eficacia de la coordinación interinstitucional con la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central.

A fin de lograr la máxima eficacia y eficiencia, la estrategia también pretende aprovechar los mecanismos de gobernanza y coordinación existentes, como la Iniciativa del Pacto de París, el Proceso de Estambul sobre Seguridad y Cooperación Regionales para un Afganistán Seguro y Estable, la Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán, la Estructura Regional contra el Terrorismo de la Organización de Cooperación de Shanghái y la Junta Mixta de Coordinación y Vigilancia del Afganistán, entre muchos otros.

En la reciente Reunión del Grupo Consultivo sobre Políticas del Pacto de París en Viena se señalaron las siguientes novedades normativas y estratégicas. La UNODC sigue plenamente decidida a apoyar al Afganistán y los países vecinos en la búsqueda de medidas globales para combatir los estupefacientes. Entre ellas se encuentran el desarrollo alternativo, la cooperación regional e interregional para hacer frente al tráfico ilícito de drogas y precursores, así como para interceptar los flujos financieros, el fomento de las capacidades policiales y el aumento de los servicios de prevención del consumo de drogas y su tratamiento.

De cara al futuro, la Conferencia Ministerial sobre el Afganistán que se celebrará en Ginebra en noviembre, representa una oportunidad para destacar la importancia de las respuestas para luchar contra los estupefacientes. Espero que podamos contar con la asistencia del Consejo de Seguridad para poner de relieve las múltiples amenazas que plantean los opiáceos al Afganistán, la región y más allá y la necesidad de una actuación internacional urgente y decidida.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al Sr. Fedotov por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Voronkov.

Sr. Voronkov (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera dar las gracias a la Presidencia rusa del Consejo de Seguridad y a los miembros del Consejo por brindarme esta oportunidad de hablar sobre los desafíos que

afronta el Afganistán en lo que respecta a la prevención y la lucha contra el terrorismo.

El mes pasado, cuando informé al Consejo de Seguridad sobre los resultados de mi misión al Iraq, junto con la Subsecretaria General, Sra. Michèle Coninsx (véase S/PV.8271), comencé expresando nuestra solidaridad con las víctimas de los múltiples atentados terroristas perpetrados en muchas regiones del mundo, incluido el Afganistán.

Lamentablemente, la violencia mortífera continúa en todo el Afganistán. Según la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), entre el 15 de febrero y el 15 de mayo se produjeron 5.675 incidentes de seguridad. El uso de artefactos explosivos improvisados causó 1.018 víctimas civiles: 311 personas resultaron muertas y 707 heridas. Los días 16 y 17 de junio se produjeron en Nangarhar dos atentados terroristas atroces y cobardes, que causaron al menos 43 muertos y 45 heridos, y el 11 de junio tuvo lugar en Kabul un atentado suicida con bomba, que se cobró la vida de 17 personas e hirió por lo menos a 40. Quisiera expresar mis sinceras condolencias al Gobierno del Afganistán. Esos ataques se dirigen no solo contra los funcionarios del Gobierno y la policía y las fuerzas de seguridad afganas, sino también contra los civiles, y causan la muerte de personas inocentes e infunden temor en todo el país.

El Secretario General António Guterres ha hecho de la lucha contra el terrorismo y la prevención del extremismo violento las prioridades máximas de su programa. En solo dos días, celebraremos en Nueva York la primera Conferencia de Alto Nivel de Jefes de Organismos Antiterroristas de los Estados Miembros. Esperamos que la Conferencia ofrezca una oportunidad para que se entablen debates francos y sinceros entre los agentes de lucha contra el terrorismo y se impulse la cooperación internacional contra el terrorismo. Es sumamente importante que la sociedad civil participe en la reunión. La comunidad internacional tiene una base sólida sobre la que trabajar. El marco jurídico internacional, incluidos los convenios y protocolos de lucha contra el terrorismo, las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, cuyos Estados Miembros la están examinando actualmente por sexta vez, proporcionan, todas ellos, esa base. Espero que los debates finales sobre el proceso de examen se vean coronados por el éxito y que podamos aprobar el documento final.

Sin embargo, disponer del marco no es suficiente. Es necesario centrarse en mayor medida en la aplicación. El Afganistán necesita realmente y sigue solicitando asistencia técnica jurídica y proyectos de fomento de la capacidad para fortalecer su marco nacional de justicia penal con el fin de luchar contra el terrorismo. Agradezco la información proporcionada a ese respecto por la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo. Actuando en nombre del Comité contra el Terrorismo, a principios de 2017 la Dirección Ejecutiva visitó el Afganistán para vigilar su aplicación de las resoluciones 1373 (2001), 1624 (2005) y 2178 (2014) y determinar sus necesidades conexas de asistencia técnica.

En octubre de 2017, el Comité contra el Terrorismo aprobó el informe de la misión, en el que se definen 24 esferas prioritarias para las que el Afganistán podría recibir asistencia técnica, en particular en lo que respecta a las cuestiones jurídicas, la cooperación internacional, la lucha contra la financiación del terrorismo, el cumplimiento de la ley y la seguridad de las fronteras y la lucha contra la radicalización y la incitación a cometer actos terroristas. A fin de apoyar los esfuerzos de aplicación del Afganistán, el 28 de noviembre de 2017 el Comité contra el Terrorismo celebró una reunión oficiosa para examinar los desafíos, centrándose en particular en las 24 necesidades prioritarias. En nombre de la Oficina de Lucha contra el Terrorismo, participé en la reunión, juntamente con la Misión Permanente del Afganistán, un representante del Consejo Nacional de Seguridad del Afganistán, la UNAMA, otras entidades competentes e INTERPOL.

La Oficina de Lucha contra el Terrorismo ha trabajado en colaboración con el Gobierno afgano sobre la mejor forma de apoyar las necesidades del Afganistán en las esferas de la lucha contra el terrorismo y la prevención del extremismo violento, a nivel tanto nacional como regional, sobre la base de las recomendaciones prioritarias de la Dirección Ejecutiva. En mayo, la Oficina de Lucha contra el Terrorismo y el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central, situada en Asjabad, pusieron en marcha la tercera etapa del Plan de Acción Conjunto para la Aplicación de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, titulada “Hacia una aplicación amplia de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo en Asia Central”. La nueva iniciativa arroja luz sobre los nuevos desafíos que afronta la región, en particular la propagación del conflicto desde el Afganistán. Me complace que el Afganistán haya colaborado activamente con las Naciones Unidas tanto en el desarrollo como en la aplicación del Plan.

Espero que los homólogos afganos participen en las próximas sesiones de capacitación de las Naciones Unidas sobre la seguridad fronteriza, sobre cómo

contrarrestar el uso de Internet con fines de propaganda y reclutamiento por los terroristas y sobre cómo abordar el tráfico de drogas como medio para financiar el terrorismo, organizadas bajo los auspicios del Plan de Acción Conjunto. Es evidente que el terrorismo tiene una repercusión muy real y directa en el disfrute de los derechos humanos. Las iniciativas de lucha contra el terrorismo deben basarse en el respeto de los derechos humanos y el estado de derecho. La Oficina de Lucha contra el Terrorismo está dispuesta a facilitar la creación de capacidad en ese sentido.

Permítaseme expresar mi firme apoyo a todos los supervivientes y víctimas afganos del terrorismo y elogiar la resiliencia del pueblo afgano. Los dirigentes del Afganistán contribuyeron a establecer el 21 de agosto como Día Internacional de Conmemoración y Homenaje a las Víctimas del Terrorismo, de conformidad con la resolución 72/165 de la Asamblea General. La Oficina de Lucha contra el Terrorismo ha lanzado recientemente un programa de víctimas del terrorismo que demostrará solidaridad con las víctimas, sensibilizará sobre sus necesidades y trabajará con miras a hacer realidad sus derechos a través de actividades prácticas, como la creación de capacidad de las víctimas para presentar argumentos en contra de la retórica de los extremistas violentos, el fortalecimiento de los mecanismos para proporcionar recursos prácticos a las víctimas, por conducto del Portal de Apoyo a las Víctimas del Terrorismo, y la creación de capacidad de las asociaciones de víctimas y los Estados Miembros para mejorar el apoyo y la asistencia a las víctimas del terrorismo.

La Oficina de Lucha contra el Terrorismo seguirá trabajando en estrecha colaboración con el Afganistán y otros Estados Miembros para apoyar a las víctimas del terrorismo, en particular mediante la realización de un documental sobre el Afganistán en nuestro proyecto de series de documentales dedicado a las víctimas del terrorismo, que lleva a cabo la Oficina, en colaboración con el Departamento de Información Pública. A fin de seguir sensibilizando acerca de la cuestión de las víctimas del terrorismo, quisiera invitar a los representantes a un acto celebrado paralelamente a la Conferencia de Alto Nivel, titulado “Solidaridad con las víctimas del terrorismo a favor de sus derechos”, y organizado por la Oficina de Lucha contra el Terrorismo, que se celebrará hoy en la sala 1 a las 18.15 horas.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al Sr. Voronkov por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el representante del Afganistán.

Sr. Saikal (Afganistán) (*habla en inglés*): Deseo comenzar felicitando a la Federación de Rusia por ocupar la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de junio y haber organizado el debate de hoy. Deseo expresar nuestro agradecimiento por la flexibilidad de la delegación al ajustar la fecha del debate, a solicitud nuestra. Además, deseamos mucho éxito a la Federación de Rusia en la Copa Mundial de Fútbol.

Acojo con beneplácito la presencia de mis buenos amigos, el Representante Especial del Secretario General, Sr. Tadamichi Yamamoto; el Secretario General Adjunto, Sr. Vladimir Voronkov, y el Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), Sr. Yury Fedotov. Les damos las gracias por sus exposiciones informativas.

Desde la última sesión del Consejo sobre el Afganistán (S/PV.8199), experimentamos una combinación de aprensión y esperanza. La denominada ofensiva de primavera de los talibanes causó aún más muertes y heridos en todo el país, pero sus ataques se enfrentaron a acciones rápidas y en ocasiones preventivas de nuestras fuerzas nacionales de seguridad y, por lo tanto, no les sirvieron para lograr sus objetivos. En cambio, reiteramos nuestro compromiso con la paz y el fin de la violencia, ofreciendo a los talibanes la oportunidad histórica de demostrar su voluntad de elegir un camino para alejarse del conflicto y la destrucción, con el papel clave que desempeñan nuestros clérigos islámicos, los manifestantes por la paz y los asociados internacionales. También hemos visto avances notables en el contexto regional, en particular en lo que respecta a la cooperación entre el Afganistán y el Pakistán.

Además, el apoyo internacional para asegurar y salvaguardar a nuestro país de nuevos ataques violentos continúa siendo muy necesario. Completamos el examen del cuarto año de nuestra estrategia nacional de seguridad en la visita ministerial de la OTAN, donde se debatieron la situación de la seguridad en el Afganistán y nuestras medidas de reforma. Como resultado clave de la reunión, los asociados de la OTAN renovaron su compromiso de ayudar a financiar nuestras fuerzas de seguridad en los próximos años con un apoyo financiero anual. En este sentido, esperamos con interés nuevas promesas de apoyo en la cumbre de la OTAN que se celebrará en Bruselas en julio y la posible contribución de otros asociados internacionales.

En consonancia con nuestro constante compromiso con la seguridad del Afganistán y la región en general, hemos adoptado medidas para duplicar el número de

nuestras fuerzas de comando y fortalecer nuestra fuerza aérea, lo que mejorará la capacidad general de nuestras fuerzas de defensa y seguridad nacionales. La reforma de nuestros Ministerios de Defensa y del Interior también sigue siendo una prioridad; ya se están adoptando medidas para incorporar a una nueva generación de cuerpos de oficiales altamente capacitados y competentes a posiciones de liderazgo en nuestras instituciones de defensa y seguridad.

El Consejo de Seguridad conoce muy bien nuestro firme deseo de poner fin a la violencia sin sentido que se ha estado cobrando la vida de decenas de personas inocentes todos los días en nuestro país. A principios de este mes, los dirigentes del Gobierno de Unidad Nacional dieron otro paso audaz e histórico con miras a lograr una paz duradera al anunciar un alto el fuego unilateral con los talibanes para el final del Ramadán y la festividad de Eid al-Fitr. Nuestro anuncio respondió al llamamiento formulado por una gran reunión de unos 2.500 clérigos islámicos de 34 provincias que se reunieron en Kabul y condenaron los actos de terrorismo y extremismo violento por ser contrarios a los preceptos y principios islámicos. Estos acontecimientos complementan nuestra estrategia de paz revitalizada, que se dio a conocer en la segunda Conferencia del Proceso de Kabul y se reafirmó más adelante en Taskent.

La iniciativa demostró una vez más nuestra voluntad de adoptar una decisión difícil y desinteresada a favor de la paz para nuestro pueblo. Ambas partes observaron el alto el fuego durante los tres días de Eid. Al expirar ese período, lo extendimos por 10 días más. Lamentablemente, los talibanes no actuaron en forma recíproca y cometieron atentados terroristas en varias ocasiones. Damos las gracias al Consejo y a todos sus miembros por sumarse a nuestro llamamiento a los talibanes para que vuelvan a establecer el alto el fuego y participen en las conversaciones de paz sin condiciones previas. Valoramos los esfuerzos que se realizan en nuestra región y fuera de ella para ayudar a crear un entorno propicio para un alto el fuego durante las festividades religiosas.

Durante el alto el fuego, nuestras fuerzas de seguridad actuaron para defender nuestra integridad territorial y continuaron las operaciones contra los elementos de grupos terroristas extranjeros, incluidos Dáesh y Al-Qaida, entre otros. Desempeñaron un papel importante en la eliminación de Mullah Fazlullah, jefe del grupo terrorista Tehrik-e-Taliban Pakistán, un acontecimiento importante que reafirmó nuestra política de larga data de lucha contra los grupos terroristas en igual medida, con la misma atención y sin distinción alguna.

El éxito del proceso de paz dependerá de una serie de factores. Debemos fortalecer aún más nuestra unidad, continuar manteniendo informado a nuestro pueblo en todas las etapas del proceso y haciéndolo participar en este, garantizar una gestión eficaz de los acuerdos de alto el fuego y las posibles negociaciones, garantizar la verdadera aplicación del Plan de Acción del Afganistán y el Pakistán para la Paz y la Solidaridad y trabajar a fin de mejorar aún más el consenso regional y mundial sobre el esfuerzo internacional en el Afganistán. Es imperioso que nuestro anhelo de paz se base en esfuerzos políticos, sociales y diplomáticos, junto con las consideraciones en materia de seguridad cuyo único objetivo debe ser fortalecer nuestra unidad y estabilidad. Debemos asegurarnos de que las oportunidades para la paz se aprovechen y que no se pierdan o se conviertan en nuevos desafíos. Eso solo será posible garantizando que el resultado general se ajuste a los deseos y las expectativas de todos los afganos, en todo el espectro de la sociedad.

Para ese fin, seguirá siendo importante garantizar la transparencia en todas las etapas del proceso de paz y prevenir cualquier grado de uso indebido. También es esencial que los esfuerzos de paz sirvan para completar y reforzar la cohesión social y el consenso sobre otras cuestiones nacionales, incluida la consolidación de la democracia, en particular a través de las próximas elecciones. Además, siguen siendo de vital importancia la preservación de los derechos humanos fundamentales, en particular de las mujeres, y la garantía de justicia para las víctimas.

En lo que respecta a la cooperación regional, una serie de visitas de alto nivel recíprocas entre Kabul e Islamabad han dado lugar a un nuevo marco en la forma del Plan de Acción del Afganistán y el Pakistán para la Paz y la Solidaridad. Los siete principios acordados abarcan una serie de esferas importantes, incluida la cooperación en la lucha contra el terrorismo y el apoyo del Pakistán a un proceso de paz liderado por los afganos y de titularidad afgana. El Jefe de Estado Mayor del Ejército del Pakistán, General Qamar Javed Bajwa, visitó Kabul el 12 de junio, y se mantuvieron debates importantes con los dirigentes afganos, centrándose en la aplicación sincera, efectiva y oportuna del Plan de Acción mediante la adopción de medidas concretas. La semana pasada, una importante delegación afgana visitó nuevamente Islamabad a fin de generar un impulso positivo en relación con el Plan de Acción para la Paz y la Solidaridad. El marco tiene los elementos conceptuales necesarios para cambiar la dinámica hacia una mayor credibilidad, confianza y cooperación mutuas, pero un acuerdo solo es adecuado si existe la voluntad de

implementarlo. Nosotros, por nuestra parte, ponemos de relieve nuestro compromiso con la letra y el espíritu de sus condiciones y esperamos que el Pakistán haga lo mismo.

En el contexto más amplio, hemos ampliado el diálogo sobre una mayor cooperación con una serie de países, incluidos los de nuestra región inmediata, así como nuestros asociados de Asia Central. En los últimos tres meses también se han presenciado acontecimientos que esperamos fortalezcan el consenso regional en apoyo de la estrategia conjunta del Afganistán y sus asociados internacionales. En ese sentido, deseamos reafirmar nuestro compromiso primordial de garantizar el carácter central del Afganistán como plataforma de cordialidad y cooperación ventajosa para todos. Repito que, para ello, deseamos reafirmar nuestro compromiso primordial de garantizar el carácter central del Afganistán como plataforma para la cordialidad y la cooperación ventajosa para todos.

A principios de este mes, el Presidente Ghani asistió a la cumbre de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) en Qingdao (China). Junto con los Estados miembros y los Estados observadores de la OCS, reiteramos nuestra posición de que la ampliación de la conectividad regional y la superación del nexo entre la delincuencia transnacional y el terrorismo son fundamentales para la estabilidad y la prosperidad en toda la región. Con el Grupo de Contacto de la Organización de Cooperación de Shanghái y el Afganistán revitalizado, esperamos con interés que aumente la cooperación con ese importante foro.

Tenemos previsto celebrar nuestras elecciones parlamentarias y de consejos de distrito dentro de cuatro meses. Están en marcha los preparativos para ello y también para las elecciones presidenciales que se celebrarán el próximo año. Hasta la fecha, más 7,3 millones de ciudadanos se han inscrito para votar, lo que demuestra su firme convicción de que la democracia, el pluralismo y el estado de derecho son la base fundamental de nuestro futuro estable. Tenemos la esperanza y la expectativa de conseguir que esas elecciones sean transparentes, dignas de crédito e inclusivas, de conformidad con las exigencias de nuestro pueblo. Nos complace que varios jóvenes con talento se hayan presentado como candidatos. Con ese fin, se han puesto en marcha medidas de reforma en la Comisión Electoral Independiente y la Comisión de Quejas Electorales. Además, se presentó una lista de nuevos candidatos para el puesto de Jefe de la Secretaría de la Comisión Electoral Independiente a los dirigentes para su examen y aprobación.

Velar por la seguridad de las elecciones es otra prioridad importante, y me complace informar al Consejo de que se han establecido disposiciones integrales de seguridad con ese objetivo. Como último comentario sobre esta cuestión, reiteramos que la conclusión satisfactoria de los procesos electorales es de vital importancia para nuestra unidad y estabilidad política.

La próxima reunión internacional principal en el calendario político es la Conferencia Ministerial sobre el Afganistán, que estará copresidida por el Afganistán y las Naciones Unidas y se celebrará en Ginebra en noviembre. Esperamos con interés presentar los aspectos más destacados de los progresos alcanzados en relación con los criterios de referencia de la Conferencia de Bruselas, sobre la base de nuestro marco nacional de paz y desarrollo. Entre ellos se incluyen los progresos en las esferas de la gobernanza, la reforma del sector público, la gobernanza local y el crecimiento económico, así como también la promoción y protección de los derechos humanos. Esperamos que los asociados internacionales mantengan su apoyo en los próximos años en aras de nuestra estabilidad y prosperidad. Esperamos con interés la participación de alto nivel de nuestros asociados regionales e internacionales. La Conferencia se celebrará en un momento importante, cuando el nivel de consenso regional e internacional sobre el Afganistán, en particular sobre el imperativo de la paz, está en su punto más alto desde 2001.

De cara al futuro, seguiremos centrándonos en otras prioridades acuciantes, como la amenaza de los efectos de la sequía, que presenta la perspectiva de desplazar a medio millón de personas. La situación merece la atención inmediata de la comunidad internacional. Hago un firme llamamiento a la comunidad internacional para que financie plenamente el plan de respuesta humanitaria del Afganistán correspondiente al período 2018-2021. Damos las gracias a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, a la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y a otros organismos de las Naciones Unidas por sus incansables esfuerzos sobre el terreno y hacemos un llamamiento a la comunidad de donantes en general para que se sume a los esfuerzos de socorro.

Del mismo modo, seguiremos participando en la aplicación de nuestra estrategia nacional para abordar el persistente problema de los estupefacientes en todos sus aspectos. Esperamos hacerlo con un mayor grado de colaboración con los asociados regionales e internacionales. Este año hemos seguido trabajando en múltiples frentes para combatir esta amenaza como una prioridad fundamental en la labor del Gobierno de Unidad Nacional. Esto incluyó la erradicación, la aplicación de la ley

y la puesta en marcha de medidas de medios de subsistencia alternativos. En los primeros seis meses, nuestra fuerza de policía de lucha contra los estupefacientes realizó 1.688 operaciones en todo el país, en las que se incautó de más de 112.500 toneladas de drogas ilícitas y destruyó un gran número de laboratorios de procesamiento de drogas.

Esperamos observar progresos más tangibles en este esfuerzo, que solo serán posibles con una mayor cooperación entre los agentes regionales e internacionales, en particular en la reducción de factores determinantes, como el tráfico de agentes precursores y la disminución de la demanda. Valoramos la función de apoyo de la UNODC en este esfuerzo y damos las gracias al Director Ejecutivo por encabezar la labor de los organismos en el Afganistán.

Estamos mirando hacia el futuro con cierto optimismo a la luz de los acontecimientos recientes relativos a nuestros esfuerzos de paz, incluidos el anuncio del alto el fuego y un posible cambio en la dinámica regional en apoyo de la paz. Además, nuestro avance hacia la integración económica en el conjunto de la región, a través de diversos proyectos económicos y de infraestructura de gran envergadura, continúa sin cesar en una trayectoria positiva. Las reformas institucionales seguirán siendo un componente clave de nuestra estrategia para la promoción del estado de derecho y nuestra estabilidad. Desde una perspectiva más amplia, creemos que esos logros se pueden consolidar mejor en un entorno en que todos los asociados trabajen juntos, de consuno y cooperando, con miras a alcanzar un objetivo estratégico que es vital para todos nosotros.

El Presidente (*habla en ruso*): Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Van Oosterom (Países Bajos) (*habla en inglés*): Doy las gracias a los tres ponentes por haber presentado su análisis detallado sobre los últimos acontecimientos ocurridos en el Afganistán. Nos sentimos conmovidos por las vivas imágenes de la marcha por la paz que nos acaba de mostrar el Representante Especial Yamamoto.

Nos adherimos la declaración que se formulará más adelante en este debate en nombre de la Unión Europea.

La semana pasada, nuestro Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Steph Blok, hizo una visita al Afganistán. El mensaje que le transmitieron sistemáticamente muchos afganos fue de paz y reconciliación. Un joven afgano le dijo con sabiduría:

"La sangre no se puede lavar con sangre".

Esas palabras coincidieron con impactantes imágenes de esperanza al final del Ramadán, en las que se mostraba a los afganos unidos por la paz. Doy las gracias también al Sr. Yamamoto por presentarnos esas imágenes. Los afganos celebraron la primera festividad de Eid al-Fitr pacífica desde 2001, y hubo marchas en favor de la paz en todo el país.

Es evidente que el pueblo afgano desea la paz, no mañana, sino hoy. Sin embargo, su llamamiento en favor de la paz todavía no ha sido escuchado por todos. Continúan cometiéndose ataques brutales y atroces. Los talibanes no han correspondido la prórroga del alto el fuego declarada por el Gobierno del Afganistán. El Estado Islámico en el Iraq y el Levante-Provincia de Jorasán sigue cometiendo deplorables actos de terrorismo. Sin embargo, sigue habiendo margen para agilizar el impulso y tener esperanza. Eso es lo que nosotros, como Consejo, tenemos que propiciar, utilizando toda nuestra influencia, tanto en forma bilateral como colectiva.

En este contexto, me referiré a tres aspectos: en primer lugar, el proceso de paz; en segundo lugar, las elecciones; y, en tercer lugar, el vínculo que existe entre la delincuencia y el terrorismo.

Mi primera observación se refiere a nuestra responsabilidad colectiva de facilitar un proceso de paz inclusivo y que pertenezca a los afganos, que es la única forma en que la verdadera estabilidad en el Afganistán puede convertirse en realidad. Nuestro Ministro de Relaciones Exteriores reafirmó al Presidente Ghani la semana pasada nuestro firme apoyo a sus valientes esfuerzos por impulsar el proceso de paz.

Los países vecinos también deben asumir su responsabilidad contribuyendo activamente a ese impulso, y acogemos con gran agrado los progresos logrados en este sentido.

Como Consejo, seguimos demostrando unidad en los mensajes que difundimos, como lo hicimos en nuestro comunicado de prensa publicado la semana pasada. Nuestra unidad es crucial.

Los talibanes deben aceptar el ofrecimiento del Gobierno del Afganistán de participar en las conversaciones directas de paz sin condiciones previas. Todas las partes deben respetar el derecho internacional humanitario y garantizar la protección de los civiles.

Encomiamos el enfoque amplio e integrado que acaba de describir el Sr. Yamamoto, que consiste en combinar la paz, la seguridad y el desarrollo en las políticas. A nivel nacional, el Reino de los Países Bajos

está dispuesto a hacer lo que le corresponde también de manera integrada. Nuestra cooperación bilateral para el desarrollo con el Afganistán continúa, y nuestro Gobierno decidió la semana pasada aumentar sustancialmente su apoyo al Afganistán mediante el aporte de asesores militares y de policía adicionales para la Misión Apoyo Decidido. También prorrogaremos el mandato de la totalidad del contingente hasta finales de 2021. Por supuesto, apoyamos el proceso electoral.

Esto me lleva a mi segunda observación: los progresos en la preparación de las elecciones. Es importante que el Consejo se pronuncie sobre esta cuestión. La primera etapa del registro se ha concluido con éxito, lo cual es muy alentador. Al mismo tiempo, el Gobierno del Afganistán y la Comisión Electoral Independiente tendrán que intensificar sus esfuerzos. Las reformas y los preparativos deben mantener su curso. La credibilidad de la Comisión Electoral Independiente a este respecto es fundamental. La confianza en la Comisión, en gran medida, determinará la confianza del pueblo afgano en los resultados de las elecciones, y las cuestiones que vayan surgiendo en ese sentido deben abordarse de manera transparente, rápida y eficaz.

Además, la participación de las mujeres en las elecciones, como votantes y como candidatas, es crucial. Los procesos políticos y de adopción de decisiones no estarán completos sin la participación de las mujeres. Este es el mensaje que escuchamos de los ponentes de la sociedad civil durante el debate anterior sobre el Afganistán que se celebró en marzo (véase S/PV.8199). También lo hemos escuchado durante la visita del Consejo al Afganistán en el mes de enero.

Los jóvenes tienen un papel fundamental en la construcción de una cultura de paz. Esto se reafirmó en la resolución 2419 (2018), aprobada este mes, sobre la juventud y la paz y la seguridad. La inversión en la juventud afgana traerá estabilidad al país. Nos complace la elección en el Afganistán la semana pasada del primer Representante de la Juventud Afgana ante las Naciones Unidas. Mi Ministro fue un orgulloso miembro del jurado, junto con el Sr. Yamamoto.

Mi tercera observación se refiere al nexo entre la delincuencia organizada y el terrorismo. Los grupos terroristas, como el Estado Islámico en el Iraq y el Levante-Provincia de Jorasán y Al-Qaida siguen activos. Socavan la seguridad, la estabilidad y el desarrollo del Estado, y a menudo las condiciones para la delincuencia organizada y el extremismo violento convergen. El Gobierno del Afganistán, en nuestra opinión, debe seguir abordando los nexos entre esos dos fenómenos, por ejemplo, mediante el fortalecimiento de las capacidades, incluido el control de las fronteras. En general, creemos que el nexo entre la delincuencia organizada y el terrorismo es un tema importante para el Consejo.

Para concluir, quiero decir que el pueblo afgano necesita un acuerdo de paz viable, lo que requerirá valentía política, perseverancia y persistencia de la unidad del Consejo. Galvanizar el impulso del proceso de paz liderado por los propios afganos es nuestra responsabilidad colectiva. Debemos ser claros en nuestro mensaje conjunto sobre la importancia de la celebración de elecciones creíbles con una fuerte participación de las mujeres.

Por último, quiero dar las gracias al Representante Especial y a su equipo por sus ingentes esfuerzos destinados a ayudar al Afganistán en circunstancias a menudo difíciles. Merecen nuestro pleno apoyo. El pueblo afgano debe poder contar con el Consejo. Dejemos que el Consejo responda al llamamiento en favor de la paz, como se expresa en la impresionante marcha en pro de la paz del Afganistán, y dejemos que el Consejo sea un faro de esperanza para el pueblo del Afganistán.

Sr. Duclos (Perú): Agradecemos la convocatoria a esta reunión y las presentaciones del Sr. Tadamichi Yamamoto, el Sr. Vladimir Voronkov y el Sr. Yury Fedotov, así como la del Representante Permanente del Afganistán, Sr. Mahmoud Saikal.

El Perú observa con preocupación la situación de seguridad que continúa enfrentando el Afganistán. Condenamos enérgicamente los ataques suicidas de Dáesh y grupos talibanes, que tienen graves consecuencias para la población civil y para la estabilidad del país en circunstancias en las que se prepara un proceso electoral trascendente. Ante estos repudiables intentos por socavar la democracia, queremos saludar el coraje del pueblo afgano y la labor de sus autoridades, que continúan con el proceso de registro de votantes y otras labores de preparación de las elecciones parlamentarias y distritales programadas para el próximo 20 de octubre.

Queremos también asociarnos al llamado del Secretario General António Guterres para que los distintos grupos políticos se muestren unidos en la necesidad de enfrentar estas amenazas y, a partir de ello, en la gobernanza y la reconciliación del país. El logro de una paz sostenible debe comprometerlos con este accionar. En alcance a ello, debemos lamentar la negativa de los talibanes por continuar con la tregua ofrecida por el Gobierno afgano al finalizar el feriado de Eid al-Fitr. Ello a pesar de la masiva movilización de la población afgana en la denominada marcha por

la paz, celebrada durante el Ramadán, para manifestar su apoyo a una tregua definitiva.

El Perú reitera su apoyo al Proceso de Kabul, concebido y liderado por los propios afganos. Tenemos la convicción de que el diálogo entre los afganos, apoyado por los países de la región, ofrece el único camino viable hacia una paz sostenible.

Queremos destacar el compromiso del Gobierno afgano por incrementar el número de mujeres en el sector público, así como la importancia de cumplir la estrategia nacional y el plan de acción para la eliminación de la violencia contra la mujer, y de reforzar los esfuerzos de la Comisión Independiente de los Derechos Humanos.

No obstante, debemos expresar nuestra preocupación por la situación descrita por el Subsecretario General de Derechos Humanos luego de su visita de mayo pasado. En particular, nos preocupa el incremento en el número de niños reclutados por las diferentes facciones del conflicto, que deriva muchas veces en casos de violencia sexual. Urge acción inmediata por parte del Gobierno para luchar contra esta práctica, así como para la rehabilitación de las víctimas.

Consideramos asimismo prioritario combatir la corrupción y el tráfico ilícito de drogas. El Sr. Fedotov ha reportado cifras récord en el cultivo de opio en 2018, un negocio que socava la institucionalidad y favorece el terrorismo. Saludamos los esfuerzos que se vienen desarrollando de manera conjunta para revertir esta situación. En alcance a ello, recordamos que este Consejo está comprometido con los esfuerzos del Gobierno afgano en la lucha contra tales flagelos. Queremos expresar nuestro pesar y solidaridad con los deudos del oficial de policía de lucha contra los estupefacientes recientemente asesinado, así como otros funcionarios por enfrentarse decididamente a este tipo de crimen organizado.

Sr. Presidente: Para concluir, queremos asociarnos al llamado del Secretario General para que, mediante la donación de los fondos necesarios, se pueda otorgar asistencia humanitaria a las más de dos millones de personas cuya situación se ha visto agravada por la sequía que afecta este país.

Sr. Ma Zhaoxu (China) (*habla en chino*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Yamamoto, al Director Ejecutivo Fedotov y al Secretario General Adjunto Voronkov por sus exposiciones informativas. China ha escuchado con atención la declaración del representante del Afganistán.

La paz y la estabilidad en el Afganistán tienen una incidencia directa en el bienestar del pueblo afgano, así como en la seguridad, la estabilidad, el desarrollo y la prosperidad en la región. Las elecciones parlamentarias y de los consejos de distrito afganos se celebrarán durante el año y se están llevando a cabo los preparativos. Los recientes atentados terroristas causaron un gran número de víctimas civiles y la situación política y de seguridad en el Afganistán sigue siendo grave.

China celebra la reciente declaración unilateral del Presidente Ghani de un cese al fuego temporal con los talibanes y valora los esfuerzos del Gobierno del Afganistán orientados a mantener la estabilidad nacional y promover la reconciliación nacional y el desarrollo económico. La comunidad internacional debe seguir prestando su firme apoyo al Afganistán.

La paz y la estabilidad son las bases para la reconstrucción nacional del Afganistán y el desarrollo económico. La comunidad internacional debe seguir apoyando las iniciativas de fomento de la capacidad de las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas, fortaleciendo las capacidades de legítima defensa del Afganistán y trabajando de consuno para hacer frente con eficacia a amenazas tales como el terrorismo, la delincuencia transnacional y el tráfico de drogas. Al mismo tiempo, se deben hacer esfuerzos regionales para ayudar al Afganistán a hacer frente a esos desafíos. La comunidad internacional debe fortalecer la coordinación y la cooperación en el marco de la lucha contra las fuerzas regionales del terrorismo. El fortalecimiento de la gobernanza es una garantía importante para la promoción de la paz y la reconstrucción en el Afganistán.

En última instancia, son los afganos quienes deben decidir las cuestiones relativas al Afganistán. Todos los partidos políticos del país deben fortalecer la unidad y resolver sus diferencias mediante el diálogo y las consultas. La comunidad internacional debe respetar seriamente el derecho del pueblo afgano a elegir de manera independiente su sistema político y la senda hacia el desarrollo. De conformidad con la estrategia nacional de desarrollo y las necesidades específicas del Afganistán, debe ayudar al Gobierno afgano a mejorar su capacidad de gobernanza de manera específica. Promover la reconciliación nacional es fundamental para resolver la cuestión del Afganistán. Debemos apoyar con firmeza un proceso de paz y reconciliación dirigido por los afganos y de titularidad afgana, entre otras cosas respaldando la función que sigue desempeñando el Proceso de Kabul. Apoyamos al Gobierno afgano en la concertación de un acuerdo sobre la reconciliación nacional

con los grupos armados de la oposición, incluidos los talibanes, y la puesta en marcha del proceso de paz. Los talibanes deben responder activamente a la iniciativa de paz del Gobierno del Afganistán y comprometerse con la paz y la estabilidad duraderas en el país.

Como país vecino históricamente amistoso con el Afganistán, China siempre ha apoyado a ese país para que logre la paz, la seguridad, la estabilidad y el desarrollo lo antes posible. Tras el primer diálogo de Ministros de Relaciones Exteriores con el Afganistán y el Pakistán organizado por China el pasado diciembre, China organizó en Beijing en mayo un diálogo estratégico entre China, el Afganistán y el Pakistán, así como una consulta sobre seguridad contra el terrorismo entre esos tres países y una reunión de la Organización de Cooperación de Shanghái y el Grupo de Contacto sobre el Afganistán, todas a nivel de Viceministros de Relaciones Exteriores. El Presidente Ghani, en su calidad de Jefe de un país observador, asistió a la 18ª Reunión del Consejo de Jefes de Estado de los Estados miembros de la Organización de Cooperación de Shanghái en Qingdao (China), celebrada a principios de junio. Todas las actividades que acabo de mencionar lograron resultados positivos en la promoción de una solución política de la cuestión del Afganistán y, al mismo tiempo, fortalecieron la cooperación regional y la promoción de las iniciativas de lucha contra el terrorismo. China está dispuesta a seguir utilizando los mecanismos a los que me acabo de referir a fin de intensificar la cooperación con el Afganistán y otros países de la región para abordar de manera conjunta la amenaza del terrorismo y promover la paz, la estabilidad y el desarrollo.

El Afganistán es un país importante en el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta. En las resoluciones del Consejo de Seguridad se ha señalado una y otra vez que todas las partes deben aprovechar la Iniciativa para promover el desarrollo económico en el Afganistán y la cooperación regional en ese sentido, a fin de ayudar al Afganistán a lograr la estabilidad y la prosperidad y, mediante el diálogo y la cooperación, realizar esfuerzos concertados para crear una comunidad con un futuro común para la humanidad. De conformidad con las disposiciones que figuran en las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, China seguirá trabajando con todas las demás partes a fin de ayudar al país a aprovechar sus amplias ventajas comparativas, a participar en las actividades de cooperación y conectividad económica regional y a lograr el desarrollo económico y social.

Para concluir, quisiera encomiar la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y expresar su apoyo a la función positiva que ha desempeñado la UNAMA a la hora de ayudar al Afganistán a promover el proceso político, salvaguardar la seguridad nacional, promover el desarrollo económico y potenciar su capacidad de gobernanza. China seguirá apoyando a la UNAMA y al Representante Especial Yamamoto en su labor.

Sra. Gueguen (Francia) (*habla en francés*): Ante todo, permítaseme dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Yamamoto por su esclarecedora exposición informativa, en particular sobre los esfuerzos de paz y el proceso electoral. Doy también las gracias al Secretario General Adjunto Voronkov y al Director Ejecutivo Fedotov por sus exposiciones informativas sobre la lucha contra el terrorismo y el tráfico de drogas en el Afganistán, donde el conflicto es una ilustración trágica de la persistente combinación de factores locales y mundiales, ya sea en relación con el terrorismo, el tráfico de drogas, los acontecimientos climáticos negativos o la vulneración de los derechos fundamentales, en particular de los niños y las mujeres.

Francia se adhiere a la declaración que se formulará más adelante el observador de la Unión Europea.

Me referiré hoy a cuatro esferas.

Mi primera observación se refiere a la situación de la seguridad, que sigue siendo sumamente inestable en el Afganistán e insta a proseguir los esfuerzos para proteger a los civiles. Francia condena en los términos más enérgicos los dos atentados suicidas perpetrados el 16 y el 17 de junio por el Estado Islámico en el Iraq y el Levante-Provincia de Jorasán en la provincia de Nangarhar. Ese tipo de ataque asimétrico —independientemente de si lo comete el Estado Islámico en el Iraq y el Levante-Provincia de Jorasán o los talibanes— se ha convertido en la principal causa de muerte entre los civiles, como señaló el Secretario General en su informe trimestral (S/2018/539). En ese contexto, se debe hacer más para proteger a las mujeres y los niños, que son especialmente vulnerables en caso de que haya un resurgimiento de la violencia. Casi una de cada tres víctimas en el Afganistán el año pasado era un niño. La aplicación del plan de acción nacional es digna de elogio, pero aún queda mucho por hacer, por ejemplo, en relación con la detención de niños, su reclutamiento por las partes en el conflicto y la fuerza policial, y los matrimonios precoces o forzosos. Francia reitera su pleno apoyo al Gobierno del Afganistán en su lucha contra el Estado Islámico en el Iraq y el Levante-Provincia de Jorasán y la insurgencia de los talibanes. En particular,

debemos velar por que a los combatientes terroristas extranjeros que huyen de Siria y el Iraq se les impida encontrar refugio en el Afganistán.

Francia continúa muy preocupada por el tráfico de drogas, que sigue alimentando la economía ilícita, financiando la insurgencia de los talibanes y los grupos terroristas, y poniendo en peligro la salud de muchos afganos. Como acaba de subrayar el Sr. Fedotov, los acontecimientos recientes son motivo de preocupación, con un nivel sin precedentes de la producción de opio desde el año pasado. Francia insta a las autoridades afganas a que redoblen sus esfuerzos en esa esfera, naturalmente con el apoyo de la comunidad internacional y las Naciones Unidas. Esperamos que este tema, que es crucial para el futuro del país, se trate en la conferencia ministerial sobre el Afganistán que se celebrará en Ginebra en noviembre. En ese sentido, la Iniciativa del Pacto de París sigue siendo un marco privilegiado para el intercambio de ideas entre todos los países afectados por el tráfico de estupefacientes producidos en el Afganistán.

Mi segunda observación tiene que ver con el hecho de que la grave situación de la seguridad y el costo humano del conflicto deben motivarnos a redoblar los esfuerzos por lograr una paz duradera en el Afganistán. Hemos visto señales alentadoras en las últimas semanas. Las declaraciones de alto el fuego, que se honraron durante la festividad de Eid Al-Fitr a iniciativa del Gobierno del Afganistán, han infundido esperanza al pueblo afgano, que ha iniciado su camino hacia la paz. Francia acoge con agrado la prórroga unilateral del alto el fuego declarada por las fuerzas afganas, pero lamenta que los talibanes no respondieran positivamente al ofrecimiento del Presidente Ghani de ampliar el alto el fuego más allá de la Eid Al-Fitr. En ese sentido, Francia destaca la importancia del Proceso de Kabul para la paz y la seguridad e insta a los talibanes a que participen en negociaciones directas, como ha propuesto el Presidente Ghani. Al mismo tiempo, recordamos la exigencia de la comunidad internacional de que los talibanes renuncien a toda forma de violencia. Por último, la mejora de la dinámica regional se debe encomiar y alentar.

Con respecto al proceso electoral —y esta es mi tercera observación— Francia acoge con agrado las actividades de preparación de la Comisión Electoral Independiente del Afganistán. En la actualidad, se han registrado en las listas electorales casi 7 millones de electores; un número alentador, aunque todavía insuficiente. Instamos al Gobierno del Afganistán a que prosiga esos esfuerzos, con el apoyo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y sus asociados internacionales, para llevar a cabo elecciones libres, dignas de crédito y transparentes con arreglo al calendario convenido. La Comisión Electoral Independiente debe seguir trabajando para garantizar la mayor participación de la población en las elecciones. En ese sentido, nos preocupa la escasez de candidaturas en algunas provincias. Es también importante recordar que las mujeres puedan participar plenamente en el proceso electoral como votantes y como candidatas. A fin de mejorar de manera sostenible la participación política de las mujeres, es necesario prestar apoyo —incluido apoyo financiero— al plan de acción nacional para la aplicación de la resolución 1325 (2000), sobre las mujeres y la paz y la seguridad.

Por último, mi cuarta y última observación está relacionada con el apoyo internacional indispensable para el Afganistán. Con la renovación del mandato de la UNAMA en marzo, el Consejo reiteró su firme compromiso con el restablecimiento de la paz en el Afganistán.

Para concluir, quiero decir que celebro la excepcional dedicación del personal de la UNAMA, que trabaja con valentía y perseverancia en condiciones especialmente difíciles.

Sr. Umarov (Kazajstán) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar las gracias a la Presidencia rusa por haber convocado este importante debate sobre la situación en el Afganistán y expresar mi gratitud al Representante Especial del Secretario General, Sr. Yamamoto, al Secretario General Adjunto Voronkov y al Secretario General Adjunto Fedotov por sus amplias actualizaciones. También agradecemos la declaración de nuestro buen amigo, el Embajador Saikal.

Quisiéramos expresar nuestro agradecimiento por la intensa labor del Representante Especial del Secretario General, Sr. Yamamoto, y el equipo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), así como de otros organismos de las Naciones Unidas, para lograr la paz y la seguridad en el Afganistán. La delegación de Kazajstán, comprometida con el desarrollo estable del Afganistán, nuestro vecino, amigo y asociado, quisiera destacar cinco aspectos clave en el día de hoy.

En primer lugar, en cuanto a la dimensión político-militar, encomiamos los esfuerzos del Gobierno del Afganistán en la vía política para iniciar un diálogo político entre las partes afganas destinado a estabilizar la situación, mejorar la administración pública, reformar la esfera jurídica y prepararse para las próximas elecciones parlamentarias en octubre. Las elecciones deben ser imparciales, libres, transparentes, fidedignas e inclusivas,

para que tengan éxito, tal y como se debatió preliminarmente en enero de este año durante la misión del Consejo de Seguridad a Kabul. Para demostrar nuestro apoyo constante al Gobierno del Afganistán en ese sentido, consideramos que un comunicado de prensa del Consejo de Seguridad sería muy oportuno. También acogemos con beneplácito la segunda reunión del Proceso de Kabul de cooperación para la paz y la seguridad como un esfuerzo de paz con liderazgo y titularidad afganos, así como la aprobación de la declaración de Kabul. También acogemos con beneplácito la intensificación de las conversaciones afgano-pakistaníes sobre la consolidación de la paz, la seguridad y la confianza entre los dos países vecinos. Destacamos la necesidad de seguir prestando asistencia diversificada al Afganistán durante el período de transformación. Por consiguiente, mi país ha aportado 4 millones de dólares al Ejército Nacional Afgano para capacitar a especialistas militares afganos.

En segundo lugar, en el ámbito de la seguridad, a pesar de las medidas efectivas adoptadas por la comunidad internacional y el Gobierno, la situación de seguridad sigue siendo complicada. Expresamos nuestra esperanza de que el breve alto el fuego anunciado por el Gobierno del Afganistán y los grupos armados de la oposición, durante el mes sagrado del Ramadán y la festividad de Eid Al-Fitr, sea el primer paso hacia la reconciliación nacional.

En tercer lugar, en el ámbito de la lucha contra el terrorismo, debemos decir que el Estado Islámico en el Iraq y el Levante/Dáesh en el Afganistán sigue teniendo capacidad de combate y sigue intensificando su presencia en distintas provincias del país. El aumento de la actividad terrorista en el norte del Afganistán, cerca de sus fronteras con los Estados de Asia Central, es motivo de especial preocupación. En ese sentido, la aplicación efectiva de la tercera fase de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo es importante. El Afganistán debe servir como una plataforma desde donde el Consejo de Seguridad pueda demostrar su unidad en la lucha contra este persistente flagelo y desde donde pueda enfrentarlo colectivamente. Expresamos nuestra profunda preocupación por el aumento de la producción de drogas en el Afganistán, lo que es una de las principales fuentes de financiación del terrorismo. En ese sentido, también acogemos con beneplácito los resultados de la conferencia internacional de alto nivel sobre la lucha contra el terrorismo y el extremismo violento, celebrada los días 3 y 4 de mayo en la ciudad de Dushanbé.

En cuarto lugar, apoyamos plenamente la perspectiva del Representante Especial Yamamoto de que la paz y la seguridad están estrechamente relacionadas con el desarrollo y de que es necesario aumentar la conectividad regional y la cooperación económica en la región a fin de lograr la estabilidad y la prosperidad en el Afganistán y sus países vecinos. En ese contexto, acogemos con beneplácito la conferencia internacional de alto nivel de Tashkent sobre la paz y el desarrollo en el Afganistán, celebrada a finales de marzo. El lanzamiento del proyecto del gasoducto entre Turkmenistán, el Afganistán, el Pakistán y la India es también una medida positiva. Ello, junto con la hoja de ruta de la Organización de Cooperación de Shanghái para ayudar al Afganistán, corresponde a la posición común en nuestra parte del mundo de reforzar los lazos con el Afganistán como asociado económico potencialmente rentable.

En ese sentido, consideramos que es sumamente importante aplicar la estrategia de tres vertientes para la prevención de conflictos, que incluye el fortalecimiento del nexo entre la seguridad y el desarrollo y la utilización de enfoque regional de todo el sistema basado en la estrategia de desarrollo para la región en su conjunto. Por consiguiente, subrayamos la importancia de la cooperación regional como medio de asegurar la prosperidad económica del Afganistán y fortalecer su seguridad. Debemos lograr la participación de los países de la región en el desarrollo del comercio, la economía, el tránsito y el transporte y los vínculos humanitarios con el Afganistán mediante el suministro de subsidios para esos fines.

Además, creemos que es necesario que las Naciones Unidas participen en la elaboración de una estrategia de desarrollo regional, con inclusión de todas las oficinas en los países de la Organización, de conformidad con las prioridades de los Gobiernos de la región y el Afganistán, a la vez que se aúnan y coordinan los esfuerzos de todos los fondos y programas sobre la base del principio “Unidos en la acción”. La tarea principal es integrar la región en los programas de desarrollo de los Objetivos de Desarrollo Sostenible mediante el comercio y la integración económica y la conectividad.

En quinto lugar, Kazajstán concede gran importancia al empoderamiento de la mujer y al desarrollo de la educación, al igual que al fortalecimiento del papel de la mujer y el alivio del sufrimiento de los niños en el Afganistán a fin de garantizar el desarrollo estable y progresivo del país. En ese sentido, se celebró una ceremonia oficial dedicada a la finalización del proyecto de asistencia de Kazajstán en el Afganistán, a través de la mediación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en abril en Astaná. El proyecto tenía por objeto fortalecer la independencia económica de las mujeres afganas y la formación

de ciudadanos afganos en Kazajstán. Se impartió capacitación en esferas necesarias para el Afganistán, como la administración pública y la salud, con especial hincapié en la salud materna e infantil.

A la luz de la conclusión satisfactoria del programa de educación pública de Kazajstán para el Afganistán, hemos propuesto prolongarlo con la ayuda de otros interesados. Sugerimos a nuestros asociados que consideren la posibilidad de continuar el programa en un formato tripartito: integrado por Kazajstán, el Afganistán y el correspondiente patrocinador.

Además, el próximo mes de septiembre, tenemos previsto organizar una conferencia internacional titulada "Aumento de las oportunidades para las mujeres en el Afganistán" en Astaná. Los principales objetivos de la conferencia son evaluar el papel y la contribución de la mujer al desarrollo pacífico del Afganistán y las cuestiones relacionadas con el empoderamiento de las mujeres afganas en las esferas socioeconómica y política mediante el fomento de su participación en los sectores público y privado. La conferencia también brindará la oportunidad de compartir las experiencias internacionales en la promoción de la igualdad entre los géneros y de formular recomendaciones concretas para potenciar el papel de la mujer en el Afganistán.

El Gobierno de Kazajstán hizo una contribución al UNICEF en 2018 para los proyectos sobre la reintegración, la rehabilitación y el acceso a la educación de los niños en el Afganistán.

En general, Kazajstán seguirá ayudando al Afganistán en todos los ámbitos a fin de que se alcance la paz y la estabilidad en ese país hermano. La cooperación entre el Afganistán y los Estados de Asia Central podría convertirse en un modelo de asociación para la paz y el desarrollo en otras regiones. Tenemos grandes esperanzas sobre los resultados de la próxima Conferencia Ministerial sobre el Afganistán que se celebrará en Ginebra el 25 de noviembre, y esperamos con interés la celebración de un debate productivo sobre el impulso de la seguridad y el desarrollo en el Afganistán y en toda la región.

Sra. Mele Colifa (Guinea Ecuatorial): Permítaseme agradecer al Sr. Yamamoto su exposición informativa y exhaustiva sobre la situación en el Afganistán y las actividades de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), y al Sr. Yury Fedotov, al Sr. Vladimir Voronkov y al Representante Permanente del Afganistán, Sr. Mahmoud Saikal, sus excelentes intervenciones.

A pesar de los constantes esfuerzos que está haciendo el Gobierno del Afganistán, los cuales la República de Guinea Ecuatorial elogia y apoya, se observa que la paz, la seguridad, y, en consecuencia, la estabilidad y la prosperidad del pueblo afgano parecen una utopía para los afganos que día a día sufren las catastróficas consecuencias de los fatídicos atentados. Los continuos ataques en lugares públicos, el uso indiscriminado de artefactos explosivos improvisados por elementos antigubernamentales y los atentados suicidas no son más que ataques cobardes contra los elementos vulnerables de la sociedad. Estos atentados son muy inquietantes. Por ello, instamos a todas las partes en el conflicto a que adopten todas las medidas posibles para proteger a la población civil, especialmente las mujeres, las niñas y los niños, de conformidad con las disposiciones del derecho internacional humanitario y las normas fundamentales de los derechos humanos.

Asimismo, preocupa a la República de Guinea Ecuatorial el incesante aumento del reclutamiento y la utilización de niños en los conflictos armados. Al respecto, acogemos con agrado las observaciones del Sr. Yamamoto para instar al Gobierno a adoptar las medidas necesarias con objeto de establecer los mecanismos de remisión y rehabilitación para las víctimas.

La amenaza del terrorismo y el problema de las drogas están estrechamente vinculados. Las drogas continúan representando una importante fuente de financiación para los terroristas del Afganistán y, por ende, es menester fomentar una estrecha colaboración entre el Gobierno y las organizaciones regionales pertinentes para combatir el tráfico de drogas, sobre todo el opio.

Teniendo en cuenta que las elecciones constituyen un momento crucial en el que puede renovarse la confianza política y forjarse la deseada estabilidad en el Afganistán, el Gobierno de Guinea Ecuatorial acoge con beneplácito la decisión de la Comisión Electoral Independiente de fijar una fecha, 20 de octubre, para celebrar las elecciones parlamentarias y a los consejos de distrito. Es de vital importancia que la Comisión Electoral Independiente y todas las partes políticas interesadas aúnen esfuerzos para que puedan celebrarse unas elecciones transparentes, inclusivas y creíbles en la fecha prevista y en la forma legalmente establecida por la legislación interna del país. Para cumplir este cometido, las Naciones Unidas deben desempeñar un papel importante en apoyo de la celebración de elecciones libres e imparciales. Encomiamos en especial la UNAMA por su apoyo al Gobierno afgano para garantizar que la inscripción de los votantes concluya de acuerdo con los plazos acordados.

Consideramos que, al igual que todas las delegaciones que aquí lo han manifestado hoy, la única vía eficaz para garantizar la seguridad y la estabilidad a largo plazo del Afganistán es a través de un proceso político y de reconciliación amplio e inclusivo, dirigido por los afganos y con titularidad afgana. Para lograrlo, la comunidad internacional debe seguir brindando su firme apoyo al Afganistán para que pueda dar respuesta a los múltiples desafíos en los ámbitos político, económico y de la seguridad.

Para concluir, queremos reiterar que encomiamos todos los esfuerzos desplegados por el Gobierno del Afganistán, que se reflejan en el informe presentado en el día de hoy (S/2018/539). Lo alentamos a que no desista del empeño de diseñar una estrategia basada en negociaciones abiertas e inclusivas para conseguir la estabilidad del pueblo afgano. Destacamos una vez más la encomiable labor del Sr. Yamamoto y de todo su equipo para apoyar a la sociedad afgana, promover y vigilar el respeto de los derechos humanos, fomentar la paz y la reconciliación y proporcionar una asistencia valiosa al Gobierno del Afganistán.

Sr. Skoog (Suecia) (*habla en inglés*): El 12 de mayo, un pequeño grupo de ciudadanos afganos comunes comenzó un viaje extraordinario. Dejaron sus hogares en la provincia de Helmand para emprender una marcha de 600 kilómetros hacia Kabul, capital del Afganistán. A medida que avanzaban, aumentó el número de ciudadanos, que fueron recibidos por grandes multitudes cuando llegaron a Kabul el 18 de junio. Trajeron con ellos un mensaje simple. Tras 40 años de violencia y conflicto, ha llegado el momento de lograr la paz en el Afganistán. En presencia del Embajador Saikal, quiero rendir homenaje a la increíble determinación y resiliencia del pueblo afgano. El apoyo generalizado a la marcha por la paz, fue una demostración del ferviente deseo de alcanzar la paz en el Afganistán, más aún tras el breve pero histórico alto el fuego que lo inspiró. No obstante, si bien las últimas semanas han ofrecido un rayo de esperanza muy necesario, seguimos preocupados por la situación del Afganistán en el ámbito de la seguridad.

El constante número elevado de víctimas civiles, sobre todo entre los niños, y los ataques contra el personal humanitario y de desarrollo son inaceptables. El derecho internacional humanitario debe ser respetado todas las partes. No hay una solución militar para este conflicto. La única opción viable es un proceso de paz inclusivo, de titularidad afgana y dirigido por los afganos, que lleve a una solución negociada por medios políticos. Celebramos con fervor las medidas sin precedente adoptadas por el Gobierno afgano en la búsqueda de la paz. El ofrecimiento de paz del Gobierno en el marco de la segunda conferencia del Proceso de Kabul y su alto el fuego unilateral temporal son encomiables. Lamentamos profundamente que los talibanes no hayan prorrogado su alto el fuego parcial. Instamos a los talibanes a que respondan al llamamiento del pueblo afgano en favor de la paz y entablen un diálogo con el Gobierno para lograr ese fin.

Lograr un Afganistán pacífico y próspero es clave para lograr el desarrollo y la prosperidad en la región en general. Ello debe redundar en beneficio de todos. Instamos a todos los que tienen intereses e influencia, sobre todo los países de la región, a que actúen con un compromiso total y sin reservas para colaborar de forma constructiva en apoyo de una solución política. De hecho, muchos desafíos que enfrenta el Afganistán son comunes en los países de la región, a saber, las amenazas a la seguridad, la radicalización, la producción y el comercio de estupefacientes —con todos sus efectos negativos, como subrayó el Director Ejecutivo Fedotov esta mañana— el cambio climático y los conflictos por los recursos hídricos y energéticos. Mediante la cooperación regional, estos problemas pueden abordarse y transformarse en oportunidades mutuamente beneficiosas.

La participación plena y efectiva de la mujer en los procesos de paz y en la vida política, social y económica es fundamental para crear sistemas legítimos que respondan a las necesidades de toda la población. Además, resulta difícil pensar en cualquier otro cambio estructural que rechace de forma más efectiva lo que los talibanes representan. Quiero poner de relieve los esfuerzos que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán ha desplegado con ese fin, lo cual acogemos con agrado. Alentamos los esfuerzos encaminados a garantizar la plena participación de la mujer en los preparativos y en la reunión ministerial, que tendrá lugar en Ginebra en noviembre.

Por nuestra parte, con ese fin y mediante nuestra contribución más reciente al fondo fiduciario del Ejército Nacional Afgano, apoyamos el establecimiento del primer Complejo de la Policía Femenina, cuyo objetivo es facilitar y fomentar la participación de la mujer en las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas.

Es imprescindible para el futuro y la estabilidad del Afganistán que las elecciones previstas tengan lugar en 2018 y 2019, de acuerdo con un calendario, y se lleven a cabo de manera inclusiva, digna de crédito y transparente. Instamos a todas las partes interesadas

a que hagan todo lo posible para garantizar una mayor participación de la mujer en las elecciones. Los recientes ataques selectivos contra los preparativos electorales no solo constituyen ataques horripilantes contra los civiles, sino también ataques directos contra los esfuerzos para construir la democracia. Apoyamos la propuesta presentada por el representante de los Países Bajos esta mañana en el sentido de que el Consejo de Seguridad siga participando y formulando declaraciones públicas en apoyo del proceso electoral en curso.

En la Cumbre de la OTAN, que se celebrará en Bruselas los días 11 y 12 de julio, reafirmaremos nuestro compromiso de contribuir a fortalecer y habilitar un sector de la seguridad afgano autosuficiente, que pueda proporcionar las condiciones necesarias para garantizar una mayor seguridad en el Afganistán. Para luchar contra el terrorismo, lograr la estabilidad y fomentar la capacidad nacional e instituciones sólidas, será preciso adoptar medidas que permitan atajar las causas políticas y económicas fundamentales de los conflictos y la inestabilidad. Nuestro compromiso con el Afganistán permanece firme. Incluye un monto de 1.000 millones de dólares en concepto de asistencia bilateral para el desarrollo de 2015 a 2024, la asistencia humanitaria, el fomento de la capacidad, el diálogo y la capacitación en mediación para las agentes locales, así como nuestra contribución militar a la Misión Apoyo Decidido de la OTAN.

En cuanto a los efectos del conflicto sobre los niños, como dijo el representante de Francia, acogemos con beneplácito el compromiso del Gobierno de incluir en el código penal medidas concretas para proteger a los niños y prevenir su reclutamiento, incluida la creación de dependencias de protección de la infancia por el Ministerio del Interior en todas las provincias. Sin embargo, dado que el reclutamiento y la utilización de niños siguen siendo frecuentes, insistimos firmemente en la importancia de aplicar el código penal, haciendo hincapié en la rendición de cuentas, incluidos los enjuiciamientos.

Por último, los manifestantes en la marcha de Helmand a Kabul tenían entre 17 y 70 años. La vida entera de muchos afganos se ha visto arruinada por el conflicto. Todas las partes deben responder ahora a su reclamo de paz y garantizar que las futuras generaciones de niños afganos puedan crecer sin estar amenazados por la guerra.

Sr. Djédjé (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Doy las gracias a los Sres. Yamamoto, Fedotov y Voronkov por la calidad de sus intervenciones.

Mi delegación sigue preocupada por el deterioro de la situación de la seguridad, que se caracteriza por el aumento de los atentados y ataques indiscriminados contra la población civil, que han causado la pérdida de numerosas vidas humanas y varios miles de heridos. Mi país condena esta ola de violencia y de ataques mortales, que sigue sumiendo al Afganistán en el luto, e insta una vez más al Consejo a prestar una atención permanente a la situación de la seguridad en ese país. Mi delegación exhorta a las fuerzas talibanes a acceder a la solicitud del Presidente afgano de prorrogar el alto el fuego y a entablar resueltamente conversaciones directas de paz sin precondiciones, en el marco del Proceso de Kabul, a fin de encontrar una solución política a la crisis y una paz duradera para el Afganistán.

Un proceso político inclusivo que conduzca a elecciones creíbles sigue siendo la clave para una salida sostenible de la crisis en el Afganistán. En ese sentido, mi delegación acoge con beneplácito los importantes progresos que se han logrado en el diálogo entre los agentes políticos afganos, que llevaron a la solución pacífica de la crisis política surgida entre el Presidente Ashraf Ghani y el ex-Gobernador de la provincia de Balkh, Sr. Mohammad Atta Noor. Mi delegación también hace notar con satisfacción la ejecución por el Presidente Ghani del acuerdo de paz concertado con el dirigente de Hezb-e-Islami, Sr. Gulbuddin Hekmatyar, que permitió a este último regresar a Kabul después de 20 años de ausencia y posibilitó la liberación de sus partidarios, así como la obtención de cargos como gobernadores provinciales por miembros de su movimiento.

Instamos a las partes interesadas afganas a perseverar en la vía del diálogo de manera que se satisfagan las aspiraciones de paz y estabilidad que tienen los habitantes de su país mediante elecciones inclusivas y pacíficas. Sin embargo, los ataques selectivos contra la infraestructura electoral, los secuestros de funcionarios electorales, los actos de intimidación y el hostigamiento de los votantes inscritos, que son acciones dirigidas a perturbar el proceso electoral, obligan al Consejo a reaccionar. Por otra parte, mi país encomia al Gobierno por los esfuerzos que realiza con miras a dotar a las mujeres afganas de los medios necesarios para consolidar su lugar en la sociedad y favorecer su participación en las iniciativas de paz regionales e internacionales, fortaleciendo al mismo tiempo la protección de sus derechos fundamentales.

La situación humanitaria también sigue siendo preocupante debido a la persistente sequía y a la escasez de precipitaciones, que suponen el riesgo de una hambruna en el país y generan el desplazamiento forzoso de la población. Según el informe del Secretario General de 6 de junio de 2018 (S/2018/539), más de 2 millones de personas en dos

tercios del país se verán afectadas por la sequía, mientras que 1,4 millones de personas se verán gravemente afectadas y necesitarán con carácter de urgencia asistencia alimentaria y suministro de agua para sobrevivir. Mi delegación deplora las restricciones a las que se enfrentan los organismos humanitarios para acceder a las poblaciones vulnerables, así como los ataques contra el personal humanitario, que constituyen una violación del derecho internacional humanitario. En ese sentido, mi delegación insta a la comunidad internacional a responder al llamamiento urgente que formularon las Naciones Unidas para satisfacer las necesidades básicas de las poblaciones afectadas por la sequía. Por otra parte, mi país felicita al Gobierno afgano, a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y a los países donantes por organizar la conferencia ministerial sobre el Afganistán, que se celebrará el próximo 28 de noviembre en Ginebra.

La presencia de grupos terroristas afiliados al Estado Islámico en el Afganistán sigue representando un riesgo de desestabilización e inestabilidad para el país y toda la región. Côte d'Ivoire reafirma su apoyo a los esfuerzos de las autoridades afganas en la lucha contra el terrorismo y pide que se fortalezca la cooperación regional e internacional en esa esfera. A ese respecto, Côte d'Ivoire acoge con satisfacción la firma del Plan de Acción para la Paz y la Solidaridad del Afganistán y el Pakistán, que constituye una asociación innovadora en materia de cooperación regional en los ámbitos de la lucha contra el terrorismo, la reducción de la violencia, la repatriación de refugiados y el desarrollo económico conjunto. Por otra parte, la comunidad internacional debe impulsar una mejor coordinación entre la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y el Gobierno del Afganistán a fin de cortar las fuentes de financiación de los grupos armados y terroristas en el Afganistán, proveyendo al mismo tiempo medios de subsistencia alternativos a las poblaciones rurales que viven del cultivo de la adormidera.

Para concluir, mi delegación desea reafirmar su apoyo a los esfuerzos del Gobierno afgano por restablecer la paz y la estabilidad duraderas en el Afganistán. Mi delegación reitera su reconocimiento de la labor realizada por el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, que prestó sus buenos oficios en el diálogo político en el Afganistán, y lo exhorta a seguir esforzándose en aras del restablecimiento definitivo de la paz y la estabilidad en el país.

Sr. Lewicki (Polonia) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar expresando las más sinceras condolencias de Polonia tras la masacre sin sentido de civiles inocentes en los atentados recientes. Ello simplemente es una muestra de los enormes desafíos que nos aguardan en el camino hacia una paz duradera en el Afganistán.

Deseo agradecer a todos los ponentes —el Representante Especial Yamamoto, el Director Ejecutivo Fedotov y el Secretario General Adjunto Voronkov— sus exposiciones informativas esclarecedoras y exhaustivas. Permítaseme también aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje a los valientes y dedicados integrantes de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán por los esfuerzos que realizan a diario para promover la paz y la estabilidad en el Afganistán.

Polonia hace suya la declaración que formulará más adelante el observador de la Unión Europea.

Polonia reitera la importancia del proceso de paz, que debe continuar mediante un diálogo constructivo. En ese sentido, reconocemos como un importante avance la propuesta amplia y sin precedentes del Presidente Ghani, dada a conocer durante la segunda conferencia del proceso de Kabul, en febrero. Tenemos la esperanza de que se le dé una oportunidad a ese ofrecimiento y que, en última instancia, lleve a un proceso de paz verdadero. Esperamos que los representantes de los grupos talibanes respondan positivamente al ofrecimiento de celebrar conversaciones de paz sin condiciones previas y participen en un proceso de paz inclusivo conducido y protagonizado por los afganos.

La buena gobernanza y el éxito en la creación de instituciones requieren la adhesión a normas y procedimientos que permitan a todos los ciudadanos participar en el proceso democrático. Polonia acoge con beneplácito el anuncio de que el 20 de octubre es la fecha escogida para las elecciones parlamentarias. Consideramos un compromiso político fundamental la celebración de elecciones parlamentarias en 2018 y de elecciones presidenciales en 2019 de una manera transparente, inclusiva y digna de crédito. Hacemos notar que el proceso enfrenta dificultades desde el principio en cuestiones como la contratación de personal para los órganos electorales y la seguridad de los colegios electorales. No obstante, las autoridades deberán superar esas dificultades.

Polonia espera que el nuevo Parlamento cree una base legislativa sólida para el desarrollo sostenible y la protección de los derechos humanos en el país. En cuanto al apoyo técnico, alentamos a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán a prestar la asistencia necesaria cuando las autoridades afganas la soliciten. La amplia participación de las mujeres, como

candidatas y votantes, sigue siendo una de las principales prioridades para nosotros. Consideramos que es una condición de suma importancia para el fortalecimiento de la paz y la seguridad.

La consecución de un futuro próspero y pacífico debe basarse en el acceso amplio y en igualdad de condiciones de niños y niñas a la educación. Lamentablemente, en el informe publicado este mes por el UNICEF, titulado *Global Initiative on Out-of-School Children: Afghanistan Country Study*, se indica que casi la mitad de los niños afganos se ven privados de recibir una educación —un derecho humano básico— debido a la falta de seguridad, la pobreza y la discriminación. Consideramos que el Gobierno del Afganistán debe abordar la situación, con una importante asistencia de la comunidad internacional y las organizaciones de la sociedad civil.

La situación de la seguridad en el país sigue afectando negativamente a la población civil, en particular a las personas más vulnerables, como las mujeres y los niños. En ese sentido, quisiera hacerme eco de las palabras de los representantes de Francia y Suecia en el sentido de que se debe hacer más para proteger a los miembros de la sociedad, en particular a los niños.

Los continuos actos de violencia de grupos terroristas nos recuerdan la importancia fundamental de fortalecer las instituciones del Afganistán, en particular las que tienen la tarea de garantizar la seguridad y la defensa del país y de su pueblo. Polonia apoya y alienta al Gobierno afgano a seguir intensificando sus esfuerzos por mejorar la capacidad de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas. Esos compromisos requieren determinación y compromiso, que seguiremos apoyando mediante actividades de capacitación y asesoramiento, en el marco de la Misión Apoyo Decidido encabezada por la OTAN.

Por último, permítaseme referirme a la exposición informativa del Representante Especial Yamamoto, que ha dicho que en estos momentos existen unas oportunidades sin precedentes para avanzar en la búsqueda de la paz, y que el pueblo y el Gobierno del Afganistán deben aprovechar esas oportunidades y afianzar su determinación de lograr una paz y un desarrollo duraderos. También ha señalado que nos corresponde a nosotros, el Consejo de Seguridad, y a la comunidad internacional proporcionar al Gobierno y al pueblo del Afganistán la asistencia necesaria a ese respecto.

Sr. Alotaibi (Kuwait) (*habla en árabe*): En primer lugar, quisiera dar las gracias a los ponentes: el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Yamamoto; al Sr. Vladimir Voronkov, y al Sr. Yury Fedotov. Subrayamos nuestro agradecimiento a la UNAMA por su labor en apoyo del pueblo afgano en estas circunstancias difíciles.

Hemos leído el informe trimestral del Secretario General (S/2018/539) sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales. Tomamos nota de la información suministrada y la evaluación realista de los acontecimientos en el país desde la presentación del último informe (S/2018/165). El informe actual, que abarca los acontecimientos ocurridos en los últimos tres meses, es una combinación de acontecimientos positivos y negativos. En ese sentido, quisiera destacar los siguientes aspectos principales.

En primer lugar, en cuanto a la situación política, acogemos con beneplácito el anuncio de la Comisión Electoral Independiente sobre las próximas elecciones parlamentarias del 20 de octubre. Encomiamos los avances logrados en los preparativos de las elecciones parlamentarias, a pesar de los incidentes desestabilizadores que se han producido en ciertas provincias del Afganistán desde el anuncio. El proceso de inscripción de votantes comenzó el 14 de abril, y es la primera vez que el país inscribe a los votantes desde 2003.

La delegación de mi país señaló que el proceso de inscripción de votantes forma parte de una campaña nacional para organizar los comicios en el país, que coincide con la distribución de tarjetas de identificación inteligentes y la designación de las ciudades y los colegios electorales en los que los votantes podrán votar en las próximas elecciones. Además, se ha preparado el padrón electoral y se ha vinculado a las mesas electorales. Todas esas tareas demuestran que existe una verdadera voluntad de lograr progresos tangibles en el Afganistán. Esperamos que, gracias a esos preparativos, todo el pueblo afgano, tanto hombres como mujeres, puedan participar en las elecciones.

Es evidente que el Afganistán está atravesando un período crucial de transición, y quisiéramos felicitar al pueblo afgano por su resiliencia frente a las numerosas dificultades. Esperamos que los preparativos de las próximas elecciones contribuyan a la adopción de medidas ulteriores y la celebración de consultas entre los partidos y dirigentes políticos del país con respecto a la coordinación parlamentaria y la creación de coaliciones políticas que reduzcan la tensión política. Lo que pedimos en la última reunión sobre este tema (véase S/PV.8199) fue anteponer los intereses nacionales a los

partidistas. Reiteramos una vez más ese punto, ya que debe darse prioridad a los intereses nacionales.

En segundo lugar, en cuanto a la seguridad, seguimos con preocupación la inestable situación de la seguridad en el Afganistán, ya que el Gobierno afgano sigue enfrentándose a las fuerzas antigubernamentales, como los talibanes, el llamado Dáesh y otros grupos en muchas partes del país. Los bombardeos suicidas siguen cobrándose la vida de ciudadanos inocentes, y también estamos preocupados por los incidentes de seguridad que se produjeron en el Afganistán del 15 de febrero al 15 de mayo, con un total de 5.675. Ello pone de relieve la enorme tarea que afrontan el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional, con continuos atentados terroristas de los talibanes y Dáesh contra ciudadanos afganos inocentes y extranjeros que viven en el Afganistán.

Reconocemos que el aumento de los actos y las amenazas de violencia no son más que intentos desesperados de los que no creen en la democracia ni los derechos humanos y son perjudiciales para la estabilidad y la seguridad en el país. Con ellos tratan de demorar las próximas elecciones de octubre. Esperamos que las autoridades afganas sigan frustrando estos ataques durante el tiempo que queda hasta las elecciones.

En tercer lugar, en cuanto a la situación humanitaria, a pesar de que el número de personas desplazadas ha descendido al 65%, seguimos preocupados por las otras 75.000 personas que se han visto desplazadas por los conflictos armados de este año. En el informe del Secretario General se mantiene que todavía quedan muchos desplazados internos, debido a factores como la violencia y la sequía en muchas provincias, que han obligado a casi 500.000 personas a abandonar sus hogares y buscar otro lugar donde vivir. Mi colega, el representante del Afganistán, ha abordado esta cuestión.

Hemos recalcado una y otra vez al Consejo el importante papel de la educación en la construcción de las naciones. En ese sentido, el Afganistán puede contar con el sector educativo. Hemos seguido con preocupación las conclusiones del mecanismo de vigilancia y presentación de informes sobre violaciones graves contra los niños en situaciones de conflicto armado, en las que se confirmaron 11 ataques contra escuelas. Los ataques incesantes de los talibanes contra centros escolares provocaron el cierre de muchas escuelas en Kunduz y Logar. Esas amenazas y actos terroristas menoscaban el futuro del país al intimidar a los niños y hacerles temer ir a la escuela. Esa es una de las batallas que hay que ganar, ya que los niños son el futuro del Afganistán y hay que protegerlos.

El Gobierno del Afganistán está tratando de enmendar una serie de leyes sobre la violencia contra la mujer. Apreciamos y encomiamos esos esfuerzos. Creemos que el Gobierno debería proseguir sus esfuerzos en este sentido, ya que redundarán en beneficio del pueblo afgano.

Para concluir, estamos convencidos de que la paz y la estabilidad duraderas en el Afganistán y en la región pueden lograrse únicamente por medio de una solución diplomática negociada dirigida y protagonizada por los afganos. Por lo tanto, instamos a todas las partes a participar constructivamente en los esfuerzos dirigidos a instaurar la paz por medio de la diplomacia en pro de los intereses y el bienestar del pueblo afgano. Las medidas políticas, económicas y de seguridad adoptadas por el Gobierno del Afganistán para lograr la conectividad regional con sus países vecinos son sumamente alentadoras, y lo instamos a que siga por ese camino. Acogemos con agrado la firma del Plan de Acción para la Paz y la Solidaridad, y esperamos con interés que se siga promoviendo la cooperación interregional.

Esos esfuerzos diplomáticos deben ir acompañados de una inversión considerable y real en el sector de la educación. La inversión en el sistema educativo, sobre la base de la paridad de género, es la verdadera inversión que contribuirá a la reactivación del Afganistán y a la construcción de un futuro más brillante por los hijos e hijas del país que tienen una formación.

Sra. Guadey (Etiopía) (*habla en inglés*): Quisiéramos también dar las gracias al Secretario General por su amplio informe (S/2018/539) sobre la situación en el Afganistán y las actividades de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Agradecemos las exposiciones informativas del Representante Especial del Secretario General, Sr. Yamamoto; del Sr. Vladimir Voronkov, de la Oficina de Lucha contra el Terrorismo, y del Sr. Yury Fedotov, de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito.

El Afganistán sigue afrontando múltiples y complejas dificultades en materia de seguridad, estabilidad y desarrollo. Los ciudadanos siguen pagando un alto precio debido a la inestabilidad y la violencia que afectan el país, y, como se pone en evidencia en el informe del Secretario General, son los civiles, en particular las mujeres y los niños, los más vulnerables y los que enfrentan la mayor parte de los problemas.

Según el informe del Secretario General, la situación de seguridad en el Afganistán sigue siendo muy inestable, y se han producido varios incidentes en zonas urbanas, que han causado muchas víctimas. Los

atentados suicidas se han convertido en la causa más importante de bajas civiles. Una vez más, aprovechamos esta oportunidad para expresar nuestras condolencias y solidaridad al pueblo y al Gobierno del Afganistán por la pérdida de vidas inocentes, en particular de mujeres y niños. Acogemos con beneplácito la declaración del Consejo de Seguridad (SC/13386) en la que condena con suma firmeza los dos atentados terroristas atroces y cobardes cometidos en Nangarhar los días 16 y 17 de junio, que provocaron al menos 43 muertos y 45 heridos. Esos actos de terrorismo son criminales e injustificables, al margen de cuáles sean sus motivaciones.

Valoramos la propuesta del Presidente Ghani de entablar negociaciones directas con los talibanes, que ha recibido un apoyo amplio y firme de los afganos y de la comunidad internacional. También tomamos conocimiento de que el Gobierno del Afganistán ofreció otro alto el fuego temporal durante la fiesta de Eid al-Fitr y pidió una prórroga del alto el fuego, sin que recibiera respuesta alguna de los talibanes.

La seguridad y estabilidad a largo plazo del Afganistán solo se podrán garantizar mediante un proceso político y de reconciliación amplio e inclusivo, dirigido por los afganos y con titularidad afgana. A ese respecto, el renovado llamamiento del Gobierno afgano para celebrar conversaciones de paz incondicionales con los talibanes y la elaboración de un marco para la paz, presentado en la segunda conferencia del proceso de Kabul, son alentadores y necesitan el apoyo significativo de todas las partes interesadas, incluida la UNAMA. Esperamos que los talibanes respondan de forma positiva a ese llamamiento y entablen conversaciones directas con el Gobierno con miras a lograr un acuerdo político y restablecer la paz y la seguridad duraderas en el Afganistán.

El apoyo de las partes interesadas regionales e internacionales será fundamental para el éxito del proceso de paz, y acogemos con beneplácito la declaración adoptada el 28 de febrero por la que se reitera el apoyo de la comunidad internacional al proceso de Kabul en favor de un proceso de paz y reconciliación dirigido y gestionado por los afganos, y se reafirma su compromiso con la necesaria lucha contra el terrorismo a fin de lograr la paz, la seguridad, la estabilidad y la prosperidad duraderas en el Afganistán.

Con respecto a la situación política en el país, tomamos nota de la solución pacífica de las tensiones entre el Palacio Presidencial y Jamiat-e-Islami. Esperamos que las partes reorienten sus esfuerzos para abordar los múltiples desafíos que enfrenta el Afganistán.

La celebración de elecciones pacíficas y democráticas, tanto parlamentarias como para los consejos distritales, dentro de los plazos establecidos es, de hecho, muy importante, y tomamos nota de algunos progresos logrados respecto de la preparación de las elecciones. Será fundamental acelerar esos esfuerzos y fomentar la confianza del pueblo afgano en el proceso electoral mediante la intervención y la participación de todas las partes interesadas pertinentes para garantizar la celebración oportuna y exitosa de las elecciones. Como se señala en el informe del Secretario General, garantizar un proceso electoral inclusivo y digno de crédito mientras que un porcentaje considerable de la población vive en partes del país que son inseguras, con una autoridad del Estado limitada, sigue siendo un problema fundamental. La celebración pacífica de elecciones en todas las etapas es capital para que la población pueda ejercer su derecho de voto sin temor y sin que pese sobre ella la amenaza de la inseguridad. En ese sentido, compartimos debidamente la preocupación del Secretario General por los actuales intentos de perturbar el proceso electoral por medios violentos, incluidas las tácticas como la intimidación y el hostigamiento de los votantes inscritos.

Sin un crecimiento y un desarrollo económicos sostenidos e inclusivos no podrán abordarse con eficacia los desafíos que enfrenta el Afganistán en el ámbito de la paz y la seguridad. Por ello, el Gobierno de Unidad Nacional necesita el apoyo coordinado e integral de la comunidad internacional para potenciar sus reformas políticas y sus prioridades de desarrollo nacional, como se prevé en el Marco Nacional de Paz y Desarrollo del Afganistán. Es esencial que la comunidad internacional siga colaborando y cumpla sus diversos compromisos en ese sentido.

Por lo tanto, tomamos también conocimiento de las medidas adoptadas por el Gobierno del Afganistán a favor de una cooperación económica regional más estrecha, incluida la inauguración, el 23 de febrero, del segmento del gasoducto de gas natural de Turkmenistán-Afganistán-Pakistán-India; el Proceso de Estambul-Corazón de Asia, celebrado el 19 de abril en Estambul, y la conclusión por el Afganistán y el Pakistán de un acuerdo sobre el Plan de Acción para la Paz y la Solidaridad, entre otras cosas.

En todas esas iniciativas, los esfuerzos de la UNAMA encaminados a promover y apoyar las iniciativas para entablar conversaciones de paz y la reconciliación, el diálogo y el apoyo al desarrollo social y económico, respetando plenamente la soberanía del país, así como su liderazgo, siguen siendo sumamente

importantes. Por lo tanto, encomiamos la colaboración activa de la UNAMA con el Gobierno y el pueblo del Afganistán, en consonancia con su mandato.

Sr. Llorenty Solíz (Estado Plurinacional de Bolivia): Mi delegación da las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tadamichi Yamamoto; al Secretario General Adjunto de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Vladimir Voronkov, así como al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Yury Fedotov.

Deseo expresar, en nombre de mi delegación, nuestra profunda consternación por las numerosas muertes de civiles ocurridas desde principios del presente año y provocadas por el conflicto en el Afganistán, dada la compleja situación de violencia por la que atraviesa ese país. Además, se dan en el marco de los preparativos para la celebración de elecciones inclusivas de parlamentarios y miembros del consejo de distrito, previstas para el próximo 20 de octubre. En ese contexto, Bolivia expresa su preocupación por el hecho de que se vienen produciendo incidentes de seguridad relacionados con las elecciones, que han causado 86 muertos y 185 heridos, en su mayoría mujeres y niños. Condenamos el hecho de que alrededor del 75% de esos incidentes violentos haya tenido lugar en escuelas o mezquitas utilizadas para fines electorales.

Asimismo, condenamos de manera categórica el anuncio hecho el 25 de abril por los talibanes sobre su ofensiva anual de primavera denominada “Al Khandaq”, sin haber siquiera considerado el ofrecimiento del alto el fuego hecho por el Gobierno del Afganistán, en el marco de la realización de la segunda reunión del proceso de Kabul sobre la paz y la seguridad, en la que el Presidente formuló una propuesta de conversaciones de paz con los talibanes, sin condiciones previas.

Cabe mencionar que, como parte de ese ofrecimiento, el Presidente prometió que estudiaría cuestiones tales como la inclusión política, el alto el fuego, la revisión de la Constitución, la puesta en libertad de reclusos, la remoción de líderes de las listas de sanciones y la reintegración de refugiados y excombatientes. Sin embargo, durante el mes de abril, los talibanes, haciendo caso omiso de la propuesta presidencial, incrementaron sus actos terroristas en contra de centros administrativos de distrito, empleando artefactos explosivos improvisados, en atentados complejos, suicidas o de otra índole, que a la fecha han causado 311 muertos y 707 heridos, la mayoría civiles.

Asimismo, destacamos el alto el fuego unilateral anunciado por el Gobierno el pasado 7 de junio y lamentamos que el mismo no haya sido acogido por los talibanes. Deploramos, de manera manifiesta, todas las acciones violentas cometidas por elementos antigubernamentales en contra del proceso electoral afgano, tales como atentados contra las instalaciones electorales, el secuestro de personal electoral y la intimidación y el hostigamiento de los votantes inscritos. Rechazamos categóricamente los atentados suicidas que se llevaron a cabo el 22 de abril, en Kabul, contra un centro nacional de inscripción, y el 6 de mayo, en la provincia de Khost, contra un centro de inscripción de votantes. Es imprescindible que desde este Consejo de Seguridad instemos a todas las partes a que respeten los derechos del pueblo afgano para que sea su decisión soberana la que reencamine la historia de ese país.

Como en otras ocasiones, mi delegación expresa su rotundo rechazo al reclutamiento y la utilización de niños por elementos antigubernamentales, así como cualquier acto que ponga en riesgo la vida, la integridad y la dignidad de todo niño o niña. Nos resulta alarmante lo mencionado en el informe del Secretario General en cuanto a que el equipo de tareas constató un caso de violencia sexual contra un niño. Esas situaciones ilegales y violatorias del derecho internacional de los derechos humanos deben ser investigadas de manera minuciosa, ya sea por las instancias jurisdiccionales nacionales, para dar con los autores y que, de esa manera, recaiga sobre ellos todo el rigor de la ley a fin de que rindan cuentas.

Bolivia expresa su apoyo y reafirma su compromiso con la labor llevada a cabo en el Afganistán por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Vemos con optimismo los resultados de la segunda reunión del proceso de Kabul sobre la cooperación para la paz y la seguridad, de 28 de febrero, que contó con la participación de 26 países, organizaciones regionales y con las Naciones Unidas, en la que reiteraron su pleno apoyo al ofrecimiento del Gobierno del Afganistán de entablar conversaciones directas con los talibanes, además de decidir estrechar la cooperación regional e internacional para la paz, la reconciliación y la lucha contra el terrorismo.

Asimismo, con respecto al proceso de paz en el Afganistán, aplaudimos que este se haya afianzado en la conferencia celebrada en Taskent el 27 de marzo, que contó con la participación de los representantes de alto nivel de 23 países, la Unión Europea y las Naciones Unidas. El apoyo de la comunidad internacional es fundamental para que los afganos puedan culminar un proceso

de paz. En ese orden de prioridades, mi delegación desea expresar su total respaldo al apoyo que proporciona la UNAMA al Gobierno del Afganistán y a los donantes en los preparativos de la Conferencia Ministerial sobre el Afganistán, organizada por las Naciones Unidas y el Gobierno afgano, a realizarse el próximo 28 de noviembre en Ginebra. Consideramos que los temas clave para el programa de la Conferencia y las medidas que debe adoptar el Gobierno ante la misma son imprescindibles para el éxito de ese evento.

Por otro lado, para mi delegación, el hecho de que en los últimos meses muchas familias hayan sido desplazadas y se hayan visto obligadas a mudarse varias veces, sin perspectivas inmediatas de un retorno seguro y digno a sus hogares, continúa siendo un elemento que este Consejo de Seguridad debe continuar priorizando. En tal sentido, llamamos a los países de la región a reforzar su compromiso con el intercambio de información y documentación que les garantice, si las condiciones lo permiten, un retorno voluntario, informado, digno, seguro y permanente a sus lugares de origen, y se evite, en todo caso, replicar las condiciones que asimilen su regreso a una situación de inseguridad o en áreas a las que no pertenecen.

Finalmente, Bolivia insiste en que no existe solución militar para la situación en el Afganistán. Nos sumamos a cualquier iniciativa de diálogo inclusivo, que se enmarque en el respeto a la soberanía, la independencia y la integridad territorial del Afganistán, con la plena participación de las mujeres afganas en los procesos socioeconómicos, políticos, de paz y seguridad, protegidas de todo acto de violencia, en aplicación plena de la estrategia y el plan de acción nacionales sobre la eliminación de la violencia contra la mujer.

Sra. Tachco (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias a los tres ponentes por sus exposiciones informativas de hoy. Encomiamos la ardua labor constante que realiza sobre el terreno en el Afganistán el Representante Especial Yamamoto.

Los Estados Unidos acogen con satisfacción el anuncio del Presidente Ghani de una prórroga del alto el fuego temporal con los talibanes después de la festividad de Eid al-Fitr. Se trata de un gesto audaz. El anuncio del Presidente Ghani puso de manifiesto el compromiso del Gobierno con la paz, como responsabilidad tanto nacional como religiosa. Una vez más, vemos que el Presidente Ghani está haciendo grandes esfuerzos para encontrar la manera de poner fin al conflicto. Lamentablemente, los talibanes se han negado a extender aún más el alto el fuego. Condenamos la falta de voluntad de los talibanes para apoyar esa oferta.

Durante las festividades de Eid, vimos a soldados y policías afganos sentados junto con combatientes talibanes, unos al lado de los otros, en oración. Si los afganos pueden orar juntos, sus dirigentes pueden conversar juntos y, en última instancia, solucionar sus diferencias. El pueblo del Afganistán merece una tregua en la campaña de violencia de los talibanes, que dure más de un fin de semana. Hacemos un llamamiento a los talibanes para que respondan al llamamiento de paz del pueblo afgano, respondan de igual manera al alto el fuego del Gobierno, en su totalidad, y entablen conversaciones de paz sin condiciones previas.

Los Estados Unidos están dispuestos a trabajar con el Gobierno afgano, los talibanes y el pueblo del Afganistán para alcanzar un acuerdo de paz que ponga fin de manera permanente a esa guerra. Corresponde también a las partes que mantienen vínculos estrechos con los talibanes utilizar su influencia para llevar al grupo a la mesa de negociaciones. Quienes proporcionan armas, dinero o apoyo político a los talibanes y a otros insurgentes armados están avivando el conflicto. Eso debe terminar.

A medida que seguimos apoyando el proceso de paz, no hemos perdido de vista la importante labor que se está llevando a cabo para preparar las próximas elecciones en el Afganistán. Los Estados Unidos apoyan plenamente la celebración de elecciones parlamentarias oportunas, creíbles y transparentes este año, y la celebración de elecciones presidenciales en 2019. Los preparativos para esas elecciones se encuentran en una etapa crítica y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán desempeña un papel esencial para apoyar a las comisiones electorales del Afganistán. Instamos a las Naciones Unidas a garantizar que siga plenamente dotada de personal durante todo el ciclo electoral a fin de seguir prestando ese apoyo vital. También hacemos un llamamiento a todos los donantes para que hagan un esfuerzo concertado y generoso y apoyen esas elecciones, a fin de evitar una mayor inestabilidad política que pueda frustrar los esfuerzos tendientes a lograr avances respecto del proceso de paz. Hemos aportado decenas de miles de millones de dólares al Afganistán, incluidos cientos de millones en apoyo de las elecciones afganas. Instamos a nuestros asociados internacionales a que hagan todo lo posible para que se nos sumen en ese esfuerzo.

Estos siguen siendo momentos difíciles para el Afganistán. Los ataques terroristas consecutivos de la semana pasada, que causaron la muerte de más de 40 personas,

ponen de manifiesto los desafíos que el pueblo afgano sigue afrontando. Sin embargo, a pesar de esos obstáculos, el alto el fuego durante las festividades de Eid nos dio una pequeña visión de la manera en que la vida en el Afganistán podría cambiar para mejor. Un combatiente talibán le dijo a un periodista que durante el alto el fuego “la gente estaba muy feliz con la paz. Nada se logra con luchar. Todo es una pérdida”. Un oficial de policía, que por primera vez en años pudo visitar a su familia en una aldea controlada por los talibanes, recordó “uno de mis primos me pinchó. Dijo: ‘¿Eres tú o estoy soñando?’”

Esas historias, y muchas otras similares, muestran lo que es posible cuando el pueblo afgano se une para apoyar la paz. El alto el fuego demasiado breve durante las festividades de Eid nos debería alentar a todos a reflexionar sobre lo que podría estar a nuestro alcance. El alto el fuego muestra que la paz es posible. La cuestión no es si podemos lograr la paz, sino de qué forma. Debemos redoblar nuestra labor para ayudar al pueblo afgano a lograr una paz que pueda perdurar.

Sr. Allen (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias a los ponentes, en particular al Representante Especial Yamamoto, por haber actualizado al Consejo sobre el informe más reciente (S/2018/539) y por toda la labor que él y su equipo están llevando a cabo en circunstancias difíciles.

Este se siente como un momento de oportunidad para el Afganistán. Los acontecimientos recientes, incluidos los altos el fuego sin precedentes y los preparativos para las próximas elecciones, nos dan motivos para ser cautelosamente optimistas. Debemos hacer todo lo posible para aprovechar al máximo esta oportunidad de poner fin a la violencia. El ofrecimiento del Presidente Ghani a los talibanes de celebrar conversaciones sin condiciones previas y el alto el fuego durante la festividad de Eid al-Fitr son muy bienvenidos. Las extraordinarias imágenes de los soldados y combatientes talibanes abrazándose en las calles de las ciudades de todo el Afganistán dieron esperanzas a millones de afganos de que el fin del conflicto se puede lograr. El Gobierno del Afganistán ha demostrado un notable compromiso con la paz. Ahora necesitamos un compromiso similar de los talibanes. Los talibanes tienen que decidir si quieren ser parte del futuro del Afganistán. Eso parece ser lo que quieren muchos de sus combatientes. Eso es lo que quiere el pueblo afgano. Es hora de que los dirigentes talibanes muestren un valor y un liderazgo verdaderos y trabajen en pro de la paz. Por supuesto, la única solución para el conflicto es un proceso político dirigido por los afganos y de titularidad afgana.

Quedan ahora cuatro meses hasta que el Afganistán celebre elecciones parlamentarias en octubre. Acogemos con agrado los progresos realizados hasta la fecha respecto de las principales reformas electorales y damos las gracias a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por apoyar al Gobierno afgano en sus preparativos. El Sr. Boris Johnson, Secretario de Relaciones Exteriores del Reino Unido, estuvo ayer en Kabul, donde dijo que alentamos a la UNAMA a mantener la presión sobre el Gobierno del Afganistán y sus órganos de gestión electoral a fin de velar por que las elecciones sean dignas de crédito e inclusivas y se celebren a tiempo. El Reino Unido y el resto de la comunidad de donantes también están desempeñando el papel que les corresponde. Estamos alentando a la Comisión Electoral Independiente y a la Comisión de Quejas Electorales a que organicen las elecciones a tiempo, centrándose en la reducción de las posibilidades de fraude. En particular, nos preocupa el hecho de que los puestos clave en la Comisión Electoral sigan vacantes, y exhortamos al Gobierno afgano a que nombre a un nuevo director general y comisionados provinciales de la Comisión de Quejas sin demora.

Después de las elecciones, la conferencia sobre el Afganistán que se celebrará en Ginebra en noviembre será una oportunidad para que los países donantes y el Gobierno del Afganistán hagan un balance de los progresos que se han realizado desde 2016 y para que se aseguren de que el Gobierno esté bien encaminado hacia el cumplimiento de sus compromisos de reforma. Será también una oportunidad para que la comunidad de donantes y el Gobierno examinen el futuro del apoyo internacional después de 2020.

En este momento de posibles cambios, debemos reflexionar sobre los progresos alcanzados hasta la fecha, en particular sobre los derechos de las mujeres y las niñas. Esa es una prioridad personal para el Secretario de Relaciones Exteriores del Reino Unido, que se reunió con niñas afganas que participaban en un programa de educación deportiva financiado por el Reino Unido durante su reciente viaje. En los últimos seis años, gracias a la asistencia del Reino Unido, 300.000 niñas afganas marginadas han podido acceder a la educación y más de 10.000 docentes han recibido formación. Sin embargo, aún queda un largo camino por recorrer para alcanzar nuestro objetivo de 12 años de educación de calidad para todas las niñas. La contribución del Reino Unido destinada a la financiación para el desarrollo en el Afganistán entre 2016 y 2020 asciende a casi 1.000 millones de dólares. Seguiremos trabajando en

estrecha colaboración con nuestros asociados afganos para promover oportunidades para todos los afganos.

Comencé diciendo que parecía que este momento presentaba una oportunidad para el Afganistán. Hay perspectivas de paz. Las próximas elecciones pueden contribuir a apoyar la paz y la estabilidad social. Debemos apoyar a nuestros asociados afganos en este momento. Debemos estar junto al pueblo afgano mientras decide su propio futuro.

El Presidente (*habla en ruso*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de la Federación de Rusia.

Damos las gracias a los oradores de hoy, el Representante Especial del Secretario General, Sr. Tadamichi Yamamoto; el Secretario General Adjunto de la Oficina de Lucha contra el Terrorismo, Sr. Vladimir Voronkov; y el Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Yury Fedotov, por su análisis exhaustivo de la situación actual en el Afganistán. Sus evaluaciones confirman que los principales obstáculos para la estabilización de la situación en el país son las amenazas que representan el terrorismo y las drogas. La conclusión que cabe extraer es que nuestra lucha contra esas cuestiones debe ser inflexible, y debemos hacerlo en forma conjunta.

La situación de seguridad en el Afganistán sigue siendo el motivo de preocupación más profundo. Los talibanes controlan una parte importante del territorio del país. La última ofensiva de los insurgentes plantea serios interrogantes acerca de su voluntad de iniciar negociaciones de paz. Todo esto nos convence una vez más del daño que se inflige recurriendo a la fuerza para resolver el problema y a los intentos de marginar a algunos interesados regionales e incluir a otros. Acciones de este tipo, que forman parte de la búsqueda de un delicado equilibrio, agravan las tensiones regionales y crean antagonismo con las mismas partes interesadas que están en condiciones de contribuir a una solución.

El Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) es un factor en este deterioro de la situación. El grupo, que tiene hasta 10.000 combatientes en sus filas, ya está operando por lo menos en 9 de las 34 provincias, y cada vez con más frecuencia organiza bárbaros atentados terroristas que dejan un saldo de numerosas víctimas, en particular en Kabul, y está consolidando sus posiciones constantemente en el norte del Afganistán, convirtiéndolo en un punto de partida para una mayor expansión en Asia Central. La creación por parte del EIIL de campamentos de entrenamiento de militantes, incluidos combatientes de los Estados de Asia Central, es particularmente preocupante. No debemos permanecer en silencio ante estos hechos.

Con este telón de fondo, escuchamos de nuevo acusaciones de que Rusia está apoyando a los talibanes. Eso no es nuevo. Esto es algo que hemos escuchado con frecuencia en los últimos años, prácticamente con los mismos términos y sin ningún hecho que lo respalde. Tenemos la clara impresión de que su verdadero objetivo es desviar la atención de los numerosos errores reales que se han cometido en el Afganistán en los últimos 17 años. Una de las fuentes de apoyo de los insurgentes es la asistencia militar proporcionada al Afganistán por varios de nuestros asociados, asistencia que se presta sin estar debidamente contabilizada y que con frecuencia es objeto de robos. Cabe señalar que algunos expertos militares occidentales también lo han mencionado.

No hemos tenido una explicación clara de los helicópteros no identificados que transportan armas y combatientes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) a través del espacio aéreo afgano, que está bajo el control total de nuestros asociados. El obstinado silencio sobre este tema continúa. Nuestra exigencia de que la situación se investigue sin demora y se ponga fin a esta desconocida práctica sigue en pie. Esperamos un informe adecuado y no una carta tipo. En general, necesitamos ver más esfuerzos decididos de las autoridades afganas y los contingentes extranjeros destinados en el lugar para eliminar a los terroristas del norte del Afganistán.

Como señaló acertadamente hoy el Sr. Fedotov, la amenaza terrorista está estrechamente vinculada al problema de las drogas. Los estupefacientes afganos sirven de apoyo financiero a los terroristas. En 2017, la superficie total del país dedicada al cultivo de drogas aumentó en un 63% y la producción de drogas se duplicó. Todo ello agrava la amenaza de las drogas tanto para el Afganistán como a nivel internacional. La situación exige claramente que intensifiquemos nuestros esfuerzos colectivos rápidamente o correremos el riesgo de dejar que esto quede fuera de control para siempre. Queremos recordar al Consejo que la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, que tiene una vasta experiencia en la lucha contra la amenaza de las drogas, en particular mediante la operación Kanal, siempre está dispuesta a prestar apoyo en esta esfera. Al mismo tiempo, consideramos que los propios afganos deben desempeñar un papel decisivo. Después de todo, es la población del país la que acaba convirtiéndose en la principal víctima de los negocios ilícitos.

Celebramos la declaración del Presidente Ghani respecto del anuncio y posterior prórroga del alto al

fuego temporal. Es importante que estas medidas no se extiendan a los grupos terroristas internacionales que operan en el Afganistán, especialmente el EIIL. Abrigamos la esperanza de que las iniciativas de paz impulsen el final de la guerra fratricida en el Afganistán y el comienzo de un diálogo pacífico y un proceso de reconciliación nacional. Instamos enérgicamente a los talibanes a que respondan del mismo modo.

Apoyamos los formatos actuales para la reconciliación nacional en el Afganistán. Sin embargo, estamos absolutamente convencidos de que el principio de una asociación franca y equitativa, que tenga en cuenta los intereses de todos los interesados regionales, que constituye la base del formato de Moscú y el mecanismo del reactivado Grupo de Contacto de la Organización de Cooperación de Shanghái y el Afganistán, está idealmente vinculado a la tarea de iniciar el proceso de negociaciones. En ese contexto, tomamos nota de la celebración satisfactoria de la segunda reunión del Grupo de Contacto el 28 de mayo en Beijing, en la que los participantes afirmaron unánimemente su disposición a promover la interacción en el marco basado en el protocolo que define las tareas prioritarias y las modalidades de la labor del mecanismo.

En el Afganistán, las elecciones parlamentarias, seguidas de las elecciones presidenciales, están cada vez más cerca. Apoyamos su celebración de acuerdo con el calendario y tomamos nota de la declaración de las autoridades sobre la conclusión satisfactoria del procedimiento de inscripción de votantes. En esas circunstancias, es más importante que nunca mantener una política interna equilibrada.

No podemos permitir que la sociedad afgana se polarice sobre una base étnica ni permitir que se cometa ninguna violación de los derechos de las minorías. Las elecciones deben ser inclusivas y una poderosa fuerza de consolidación, acercando al Afganistán un paso más al logro de la plena independencia política y económica y regresándolo a la senda del desarrollo sostenible. Para nosotros es evidente que garantizar una amplia cooperación regional e internacional contribuirá a lograr ese objetivo. Rusia está dispuesta a llevar a cabo una labor constructiva.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Doy ahora la palabra el representante de Turquía.

Sr. Sinirlioğlu (Turquía) (*habla en inglés*): Quisiera expresar nuestro agradecimiento al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tadamichi Yamamoto, al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Yury Fedotov, y al Secretario General Adjunto de la Oficina de Lucha contra el Terrorismo, Sr. Vladimir Voronkov, por sus amplias exposiciones informativas, así como al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Mahmoud Saikal, por su declaración. También damos las gracias al Secretario General por su amplio informe (S/2018/539).

Abordar los retos que enfrentan el establecimiento de la paz, la estabilidad y la seguridad duraderas en el Afganistán sigue siendo una cuestión fundamental. Nos complace que se respetara el alto el fuego temporal en el Afganistán durante la festividad de Eid Al-Fitr. No tenía precedentes, y las imágenes en todo el Afganistán demuestran el deseo de paz del pueblo afgano. Además, el movimiento cívico de la tienda de la paz es otro ejemplo de la demanda de paz de nuestros hermanos y hermanas afganos. Pedimos una vez más que se ponga fin a la violencia. Turquía sigue dispuesta a contribuir a los esfuerzos de paz y reconciliación dirigidos por los propios afganos y pertenecientes a ellos. El acceso a la educación de las mujeres y las niñas afganas es fundamental para promover una cultura de paz en el Afganistán y desempeña un papel central en la asistencia que presta Turquía allí.

Tomamos nota de las conclusiones que figuran en el informe del Secretario General sobre los esfuerzos realizados para garantizar que el proceso electoral en el Afganistán sea inclusivo y creíble. Garantizar que las próximas elecciones se celebren con éxito será importante para todos nuestros esfuerzos por ayudar al Afganistán a lograr la estabilidad, la seguridad y la prosperidad. Sin embargo, la baja y desigual inscripción de votantes en las provincias es preocupante, y se deben adoptar medidas rápidas y eficaces para corregir esa situación. La fragmentación del entorno político en el Afganistán es otro motivo de preocupación. Nos sumamos al Secretario General en su llamamiento a todos los actores políticos afganos a que actúen en un espíritu de unidad y trabajen de consuno para garantizar la celebración de elecciones dignas de crédito y promover el proceso de paz.

El aumento de la colaboración entre los países de la región sigue siendo crucial, motivo por el cual Turquía sigue contribuyendo a los esfuerzos de cooperación regional a favor del Afganistán. Este año, en consonancia con nuestro apoyo constante al país, estamos copresidiendo el Proceso de Estambul-Corazón de Asia. Durante la reunión de altos funcionarios del Proceso, que se celebró en Estambul en abril, los países participantes destacaron la importancia de examinar la aplicación de medidas de fomento de la confianza.

También queremos señalar el éxito de la finalización del Plan de Acción para la Paz y la Solidaridad, y esperamos que su pronta aplicación a través de grupos de trabajo ayude a ambos países a hacer frente a sus numerosos retos.

No podemos dejar de insistir en la importancia que tiene para el Afganistán consolidar los logros de los últimos 17 años, para lo cual se necesita que la comunidad internacional preste un apoyo sostenido al Presidente Ashraf Ghani y al Gobierno y al pueblo afganos. Encomiamos a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán por sus esfuerzos para ayudar al Gobierno y al pueblo del Afganistán en sus esfuerzos por lograr un país estable, pacífico y próspero.

Para concluir, quisiera reiterar el compromiso de Turquía de seguir apoyando al pueblo afgano en su búsqueda de un futuro mejor durante todo el tiempo que necesite nuestra ayuda.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante de Italia.

Sr. Biagini (Italia) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Yamamoto, al Director Ejecutivo, Sr. Fedotov, y al Secretario General Adjunto, Sr. Voronkov por sus amplias exposiciones informativas.

Italia se adhiere a la declaración que formulará el representante de la Unión Europea.

Los acontecimientos de los últimos días y semanas han puesto de relieve el hecho de que los problemas de seguridad en el Afganistán siguen siendo extremadamente complejos. Por lo tanto, sigue siendo esencial el apoyo internacional, que presta por conducto de la Misión Apoyo Decidido de la OTAN en el Afganistán, en la que Italia participa y a la que contribuye como nación marco. Sin embargo, como ya han señalado muchos miembros del Consejo en el debate de hoy, recientemente hemos sido testigos de algunos acontecimientos verdaderamente alentadores. Acogemos con beneplácito la valiente oferta de paz que el Presidente Ghani hizo en febrero, así como el anuncio unilateral de un alto el fuego durante la última parte del Ramadán y la decisión de prorrogarlo. Por primera vez desde 2001, el alto el fuego fue correspondido inicialmente por los talibanes. El significado político de esos acontecimientos se ve amplificado por las reacciones unánimemente positivas tanto de la población afgana como de la comunidad internacional. En ese sentido, quisiera reiterar el apoyo incondicional de Italia a esas iniciativas, que esperamos puedan servir de catalizador para el proceso de paz y reconciliación.

Alentamos a todos los agentes y a las partes interesadas a interpretar esos acontecimientos con la cautela necesaria pero sin perder de vista la esperanza de un futuro de paz que han generado. Esa etapa requiere un mayor sentido de responsabilidad de todas las partes, por lo que instamos a los talibanes a que reaccionen de manera positiva a la oferta de paz del Presidente Ghani. Tenemos una oportunidad única que se manifiesta en el claro anhelo del pueblo afgano de una paz sostenible, que puede obtener un nuevo impulso si todos los actores regionales e internacionales pertinentes colaboran constructivamente para eliminar los obstáculos que aún se interponen a la paz. La cooperación concreta entre los países vecinos para luchar contra el terrorismo, el tráfico de drogas y las redes de la delincuencia organizada sigue siendo esencial. En ese contexto, acogemos con beneplácito el diálogo bilateral entre Kabul e Islamabad. Una cooperación eficaz respecto de las cuestiones de interés común también puede ayudar a mejorar de manera significativa las perspectivas de paz.

El Afganistán se aproxima rápidamente a una larga temporada electoral, que culminará con las elecciones presidenciales previstas para 2019. La celebración en octubre de elecciones parlamentarias y distritales libres, justas, dignas de crédito e inclusivas será un hito decisivo para las instituciones democráticas del Afganistán, así como en lo que respecta a la obtención de resultados para el pueblo afgano, y será también una demostración tangible del compromiso del Gobierno respecto de la reforma en el período previo a la conferencia de Ginebra.

Valoramos los esfuerzos que han realizado el Gobierno del Afganistán y las instituciones electorales pertinentes en las últimas semanas para producir un aumento notable en la inscripción de votantes, y es alentador que casi una tercera parte de los que se han registrado sean mujeres. En ese contexto, quisiera reiterar la importancia crucial de la protección y promoción de los derechos de la mujer. Alentamos al Gobierno a que prosiga sus esfuerzos en ese sentido, ya que los logros alcanzados hasta la fecha no están garantizados, como se indica en los datos recientes del UNICEF sobre la disminución de la participación en la escuela primaria, teniendo también en cuenta la difícil situación de seguridad en muchas partes del país.

Para concluir, quisiera reiterar nuestro sincero agradecimiento por la importante función que desempeñan y la contribución que hacen el Representante

Especial y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, en el marco de los esfuerzos de la comunidad internacional para lograr la paz, la estabilidad y el desarrollo en el Afganistán.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante de Alemania.

Sr. Heusgen (Alemania) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar donde acaba de terminar mi colega italiano, dando las gracias al Sr. Yamamoto por su trabajo y sus exposiciones informativas tan completas. Estoy plenamente de acuerdo con sus evaluaciones respecto del tema que examinamos hoy. Cuenta con el apoyo de Alemania en el desempeño de su labor. Al escuchar los debates de esta mañana, me da la impresión de que existe una convergencia general de opiniones. En lo que respecta a la evaluación, parece que todos los aquí presentes comparten la opinión de que, en resumen, el vaso está medio lleno y medio vacío.

Con respecto a la parte medio llena del vaso, lo más destacado de los últimos días y semanas ha sido la iniciativa adoptada por el Presidente del Afganistán y el Gobierno del Afganistán de proponer un alto el fuego durante las festividades de Eid. Ese fue un movimiento de base, y las imágenes distribuidas de personas que anhelan la paz fueron dignas de mención. Otro hecho positivo es que el Presidente continúa diciendo que está dispuesto a participar en conversaciones de paz con los talibanes, sin condiciones previas. También en el lado positivo, como muchos han destacado, se encuentra el alentador incremento en la cooperación con el Pakistán, y acogemos con beneplácito la finalización del Plan de Acción del Afganistán y el Pakistán para la paz y la solidaridad. Naturalmente, ahora necesitamos que ese diálogo continúe y se aplique de manera que realmente dé sus frutos.

Asimismo, con respecto al vaso medio lleno, el proceso de inscripción electoral es muy alentador en algunas áreas. Sí, es un hecho positivo que, como acaba de decir mi colega de Italia, una tercera parte de los votantes registrados sean mujeres, pero nuestro objetivo debe ser el 50%.

Un ejemplo del vaso medio vacío es el despiadado comportamiento de los talibanes de detener este alto el fuego. Al igual que nuestros colegas norteamericanos, condenamos ese comportamiento. Creemos que es un comportamiento muy cínico y brutal de parte de los talibanes. Deben replanteárselo, de modo que espero que el Gobierno siga dispuesto a examinar esta cuestión.

Las dos exposiciones informativas que hemos escuchado esta mañana también fueron más del lado del vaso medio vacío. El Sr. Fedotov dio cuenta de la alarmante producción de opio. Esto es terrible, teniendo en cuenta todo lo que la producción de drogas tiene como consecuencia. El Sr. Voronkov también hizo una reseña muy deprimente de las cifras sobre los atentados terroristas.

Asimismo, en cuanto a las elecciones, debemos asegurarnos de que todos los puestos de la Comisión Electoral Independiente estén cubiertos, que se haga todo lo posible para remediar los desequilibrios regionales en la inscripción de votantes y que las elecciones sigan su curso previsto.

Quisiera destacar, en relación con el vaso medio vacío, lo que el Sr. Yamamoto dijo con respecto a las mujeres y a la violencia contra las mujeres. Esto fue destacado por varios representantes, incluidos nuestros colegas de Francia y del Reino Unido. Se debe hacer más en ese sentido. Insto al Gobierno a colocar esta cuestión en un lugar destacado de su programa. El representante del Afganistán dijo en su intervención que están ocupándose de ello, pero creo que es preciso hacer más para garantizar la inclusión de las mujeres en el proceso político y abordar el problema de los delitos. Eso no debe suceder, por lo que tal vez la presidencia a cargo del próximo debate podría pensar en invitar a otros ponentes. Hemos abordado las cuestiones del terrorismo y de las drogas, por lo que tal vez podríamos centrarnos en la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres, o los niños y los conflictos armados, y el Consejo de Seguridad podría concentrarse en esas cuestiones.

Naturalmente, lo que necesitamos es desarrollo económico e inversión en el país. Debemos crear empleos para que haya una alternativa a las drogas. Para que ello funcione hay una receta: la buena gobernanza. Es muy importante que los dirigentes afganos y el Presidente y todos los interesados trabajen juntos como un equipo. Debemos seguir consolidando las instituciones y un poder judicial independiente. También debemos trabajar arduamente para poner fin a la corrupción, e instamos una vez más al Gobierno afgano a aplicar las recomendaciones que figuran en el informe más reciente.

Creo que eso es lo que se debe hacer. El Gobierno del Afganistán tiene una gran responsabilidad. Por supuesto, somos conscientes de que no puede asumirla por sí solo, pero creo que tiene que asumir la responsabilidad correspondiente.

Alemania seguirá apoyando a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y a los organismos de las Naciones Unidas que trabajan en el

Afganistán. No tengo las cifras sobre cuánto gastamos, pero, desde el principio, hemos tenido al menos 1.000 soldados allí. Estamos en Mazar-e-Sharif, con muchos otros países. Durante muchos años hemos prestado apoyo económico por un total de cientos de millones de euros — probablemente miles de millones a estas alturas— así que seguiremos brindando apoyo, en estrecha cooperación con el Gobierno del Afganistán y nuestros asociados internacionales. Cuando Alemania llegue al Consejo de Seguridad el año próximo, seguirá prestando una atención especial al Afganistán.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante del Canadá.

Sr. Bonser (Canadá) (*habla en francés*): El Canadá da las gracias a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán por la labor que sigue desempeñando en el país. También damos las gracias al Representante Especial Yamamoto, al Director Ejecutivo Fedotov y al Secretario General Adjunto Voronkov por sus esclarecedoras exposiciones informativas.

Hoy me ocuparé de tres asuntos importantes, a saber, el empoderamiento y los derechos de las mujeres y las niñas en el Afganistán, las próximas elecciones y el compromiso del Canadá con el proceso de paz y reconciliación.

(*continúa en inglés*)

En primer lugar, el Canadá está decidido a promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y las niñas en el Afganistán. En mayo, la Ministra de la Condición de la Mujer del Canadá, Maryam Monsef, habló por videoconferencia sobre nuestro enfoque en el quinto simposio de mujeres afganas. Me hago eco de la Ministra Monsef al afirmar que el Afganistán ha logrado considerables progresos en materia de igualdad de género. El Canadá acoge con beneplácito la labor del Gobierno del Afganistán a fin de lograr la plena aplicación de la Ley sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, de 2009.

Sin embargo, aún queda mucho por hacer para que sea posible la plena participación de las mujeres y las niñas en los asuntos sociales y políticos. El Canadá apoya directamente los programas de educación, salud y derechos humanos en el Afganistán. En todos esos programas concedemos prioridad a garantizar que los derechos de las mujeres y las niñas se promuevan a través de ellos. Por ejemplo, hemos creado más de 9.200 escuelas comunitarias en zonas rurales y remotas del Afganistán a fin de aumentar el acceso de las niñas a la educación básica. Más del 80% de los 273.000 estudiantes en esas escuelas son niñas. En el Afganistán es fundamental incluir a las mujeres y las niñas como participantes en pie de igualdad en todos los procesos de toma de decisiones.

Esto me lleva a mi segundo punto, a saber, la necesidad de celebrar elecciones justas y pacíficas. El Canadá apoya la inclusión significativa de las mujeres como candidatas y votantes en las elecciones de octubre. Sin embargo, estamos profundamente preocupados por la situación de seguridad y el efecto que tiene en la capacidad de los ciudadanos para ejercer sus derechos democráticos. En muchos casos, los incidentes de seguridad relacionados con las elecciones tienen lugar en las escuelas y las mezquitas que se utilizan para la inscripción de los votantes. Eso es sencillamente inaceptable.

La credibilidad del proceso electoral depende de la capacidad de los votantes y los candidatos, independientemente de su género, a participar sin ser objeto de violencia y acoso. Pedimos que todas las partes en el conflicto respeten el derecho de los ciudadanos comunes a participar en el proceso electoral. El Canadá apoya los esfuerzos del Gobierno del Afganistán y espera con interés la celebración de elecciones democráticas, transparentes y pacíficas en los próximos meses.

Por último, es importante abordar la necesidad de paz y reconciliación, y la inclusión de las mujeres en ese proceso. En particular, quisiera reconocer los esfuerzos de Uzbekistán por promover la paz a través de la conferencia de Tashkent. Los esfuerzos tendientes a lograr la paz que estén dirigidos por los propios afganos, que les pertenezcan y que se vean impulsados por el apoyo regional incidirán en la estabilidad y la prosperidad de todos nosotros. El Canadá también aplaude el valiente anuncio hecho por el Presidente Ghani el 16 de junio en el sentido de que el Gobierno del Afganistán tiene la intención de ampliar el alto el fuego. Apoyamos el llamamiento formulado por el Gobierno afgano a los talibanes a que acepten hacer otro alto el fuego y se sumen a las conversaciones de paz.

El Canadá apoya los esfuerzos dirigidos por los afganos para lograr la paz y la estabilidad regional. Felicitamos al Afganistán y a sus asociados por su labor para aumentar la igualdad de género, garantizar elecciones justas y pacíficas y promover las iniciativas de paz y reconciliación.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante del Japón.

Sr. Bessho (Japón) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber convocado este debate

sobre el Afganistán tras el primer alto el fuego de los últimos 17 años. Acogemos con beneplácito este acontecimiento y expresamos nuestra esperanza de que ello conduzca a una paz duradera. Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tadamichi Yamamoto, por su exposición informativa y sus incansables esfuerzos al frente de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, y también doy las gracias a los Sres. Yury Fedotov y Vladimir Voronkov por sus exposiciones informativas.

El Japón acoge con beneplácito la aplicación constante del examen estratégico del Secretario General, publicado en agosto del año pasado, que fue respaldado por el Consejo mediante su resolución 2405 (2018). Las esclarecedores conclusiones del examen estratégico proporcionan a la UNAMA un camino para seguir contribuyendo a la creación de un futuro para el Afganistán donde exista una estabilidad suficiente que permita centrarse en actividades de consolidación institucional y de desarrollo. El Japón espera con interés participar activamente en la próxima conferencia ministerial de Ginebra sobre el Afganistán, organizada conjuntamente por el Gobierno del Afganistán y las Naciones Unidas, donde examinaremos la estrategia para lograr la paz sostenible y la autosuficiencia en el país.

El Gobierno del Japón acoge con beneplácito el anuncio hecho recientemente por el Presidente Ashraf Ghani sobre el alto el fuego con los talibanes. Aunque temporal, una cesación de las hostilidades es un paso positivo hacia la paz. La inestabilidad y los conflictos de larga data han dejado al Afganistán incapaz de alcanzar su pleno potencial.

El Japón, junto con los principales interesados, participó en la segunda reunión del Proceso de Kabul y la conferencia de Tashkent, y expresó su apoyo al Gobierno del Afganistán por ofrecer a los talibanes sus planes de entablar conversaciones sin condiciones previas.

Lamentablemente, a pesar de los recientes anuncios de un alto el fuego, no hemos observado ningún paso concreto hacia esas conversaciones. La comunidad internacional debe seguir instando a ambas partes a que amplíen sus acuerdos de alto el fuego por el bien del pueblo afgano y a que colaboren entre sí para iniciar de un proceso más formal.

Las elecciones parlamentarias y a los consejos de distrito, que se celebrarán el 20 de octubre, serán una prueba crítica para el Gobierno del Afganistán. Si bien somos conscientes del actual proceso de preparación que lleva a cabo la Comisión Electoral Independiente, así como del firme apoyo de la UNAMA, sigue habiendo retos administrativos y de seguridad. La comunidad internacional espera el resultado de elecciones creíbles e inclusivas, y estamos dispuestos a prestar asistencia. Sin embargo, lo más importante es que las elecciones deben ser dirigidas por los afganos y deben pertenecer a los afganos. Agradezco la información actualizada presentada hoy por el Representante Especial del Secretario General, Sr. Yamamoto, y le pido que nos mantenga informados y que proporcione a la comunidad internacional sugerencias concretas sobre cómo podemos apoyar el objetivo final de celebrar elecciones inclusivas.

El Japón reitera su compromiso de prestar asistencia al Afganistán en su camino hacia un futuro pacífico, estable y autosuficiente. El alto el fuego ofreció una breve visión de lo que el futuro podría ser. El logro de esa visión es nuestro objetivo, y no debemos desaprovechar ninguna oportunidad para llegar allí.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra la representante del Pakistán.

Sra. Lodhi (Pakistán) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar agradeciendo al Secretario General su informe (S/2017/783), y al Representante Especial, Sr. Tadamichi Yamamoto, su esclarecedora exposición informativa de esta mañana.

En el informe del Secretario General se observa que el Afganistán sigue enfrentando múltiples retos políticos, económicos y de seguridad, en un entorno incierto y tenso, en que la situación humanitaria sigue deteriorándose. También se subrayan los peligros que encierran las próximas elecciones que pueden crear una disminución de la confianza pública en un panorama político fragmentado. Sin embargo, a pesar de esa imagen sombría, en este mes se ha visto surgir un rayo de esperanza para la paz en el país. Un alto el fuego de tres días entre las fuerzas de seguridad afganas y los talibanes durante Eid al-Fitr se tradujo en una pausa sin precedentes en una guerra que se ha durado casi 17 años. Si bien el alto el fuego duró solo unos días, marcó un momento de esperanza y oportunidad. Durante Eid se vieron en algunos lugares extraordinarias y conmovedoras escenas de reconciliación entre aquellos que durante años habían librado una guerra sangrienta contra la otra parte. La amplia observancia del alto el fuego por los talibanes también demostró que su liderazgo tiene el control del movimiento y tiene la cohesión suficiente para negociar una solución política.

También es importante que tanto el Presidente Ashraf Ghani como el Secretario de Estado de los Estados

Unidos hayan indicado que las fuerzas extranjeras pueden ser un tema de negociación en cualquier conversación con los talibanes. Eso podría abrir las puertas a un verdadero diálogo.

A lo largo de los años mi país ha abogado sistemáticamente por una solución negociada, que es la única solución viable para los decenios de conflicto y sufrimiento en el Afganistán. Por consiguiente, hemos acogido con beneplácito la oferta del Presidente Ashraf Ghani de hablar con los talibanes, sin condiciones previas, y el apoyo de los Estados Unidos a una solución negociada. El alto el fuego a principios de este mes ha demostrado que las negociaciones no solo son posibles, sino que, de hecho, pueden producir un resultado positivo. La oportunidad que los recientes acontecimientos han abierto debe aprovecharse ahora y traducirse en esfuerzos serios y sostenidos para promover una solución política y una paz y estabilidad duraderas en el Afganistán.

Si bien la responsabilidad de aprovechar el momento recae en las partes directamente involucradas en el conflicto en el Afganistán, el Pakistán seguirá haciendo lo que pueda para apoyar todos los esfuerzos encaminados a poner en marcha un proceso de paz digno de crédito. La participación de mi país en todos los foros regionales e internacionales sobre la paz y la reconciliación en el Afganistán, incluido el formato de Moscú, es un reflejo de nuestro compromiso e inquebrantable apoyo a un proceso de paz que reúna a todas las partes para trabajar en pro del logro de un arreglo político.

El Pakistán puede apoyar cualquier formato acordado para las negociaciones que permita a todas las partes participar directamente en las conversaciones entre sí. Consideramos que el Grupo de Coordinación Cuadrilateral, integrado por el Pakistán, el Afganistán, China y los Estados Unidos, sigue siendo un formato útil para lograr una solución negociada. También puede considerarse que un formato del Grupo de Coordinación Cuadrilateral+ congrega a todos los vecinos del Afganistán en el proceso.

Una paz negociada y la reconciliación nacional son todavía más fundamentales para evitar la amenaza que representa para el Afganistán, sus vecinos y la comunidad mundial la presencia de Dáesh y de un conglomerado de terroristas, incluidos Tehrik-e-Taliban Pakistan, el Movimiento Islámico del Turquestán Oriental, el Movimiento Islámico de Uzbekistán y otros grupos que han adoptado el marco de Dáesh. Deben ser derrotados de manera decisiva y urgente. No debemos permitir que esos grupos empujen al Afganistán hacia otro torbellino de violencia e inestabilidad, lo que agravaría la amenaza a la estabilidad de la región.

El Pakistán ha brindado toda la asistencia en el plano político, así como mediante nuestras sólidas operaciones de lucha contra el terrorismo, a fin de ayudar a promover la paz y la estabilidad en el Afganistán. La seguridad del Pakistán está inextricablemente ligada a la paz y la estabilidad en el Afganistán. Mi país tiene un interés vital en que el Afganistán sea un país pacífico, estable, unido y próspero. Estamos dispuestos a apoyar al Afganistán para que aborde los múltiples desafíos que enfrenta, y, con ese espíritu, el Pakistán participa con el Gobierno del Afganistán de manera integral en todos los ámbitos, a saber, político, económico y militar. En los últimos meses nuestros dirigentes políticos y militares han llevado a cabo una serie de visitas de alto nivel. Esos intercambios han contribuido a crear un clima de confianza y han inyectado un impulso positivo en nuestras relaciones bilaterales.

El recientemente concluido Plan de Acción para la Paz y la Solidaridad del Afganistán y el Pakistán proporcionará una plataforma estructurada para la cooperación entre nuestros dos países. Sus cinco grupos de trabajo sobre cuestiones políticas, económicas, de refugiados, militares y de inteligencia permiten prever un diálogo amplio y sostenido entre nuestras dos naciones. A fin de fortalecer la cooperación en materia de defensa, el Pakistán ha ofrecido apoyo, entre otras cosas, proporcionando equipo a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas, formación gratuita en el Pakistán, así como financiación y apoyo para la construcción de la infraestructura de gestión de las fronteras. Para mi país, la gestión de las fronteras sigue siendo la máxima prioridad. Estamos trabajando con el Gobierno del Afganistán sobre modalidades para desplegar oficiales de enlace militar a ambos lados a fin de coordinar las iniciativas de lucha contra el terrorismo y complementar la acción contra grupos terroristas en nuestro lado de la frontera. Debemos proteger nuestras fronteras para impedir el movimiento transfronterizo de militantes y terroristas. Eso solo se puede lograr mediante una vigilancia constante, una gestión eficaz y la comunicación en tiempo real. No se debe permitir que los terroristas provoquen enfrentamientos entre nuestras fuerzas de seguridad fronteriza.

A principios de este año, los ulemas —nuestros dirigentes religiosos en el Pakistán— emitieron un edicto religioso, o fetua, titulado “Mensaje de paz desde el Pakistán”, en el que se denuncia de manera inequívoca el terrorismo y los atentados suicidas en todo el mundo. Los

dirigentes religiosos de mi país también participaron en la conferencia de ulemas, celebrada el mes pasado en Indonesia, y participaremos en la conferencia de ulemas de la Organización de Cooperación Islámica el próximo mes.

Para concluir, permítaseme decir que desde hace mucho tiempo, la comunidad internacional ha mantenido la opinión unánime de que la paz sostenible solo puede lograrse mediante una negociación que permita poner fin a esta guerra tan prolongada. Han transcurrido casi 17 años de conflicto librado por las fuerzas militares más poderosas del mundo, y no se ha logrado una solución militar. El camino hacia la paz en el Afganistán será arduo, pero es posible. Como primer paso, todas las partes interesadas deben comprometerse con una solución negociada del conflicto, que ofrezca la mejor posibilidad de poner fin al sufrimiento del pueblo afgano y restablecer la paz en el Afganistán y la estabilidad de la región. Abrigamos la esperanza de que la búsqueda de la paz mediante un proceso de diálogo sea la máxima prioridad del Gobierno afgano, los talibanes, las fuerzas de la coalición, los países vecinos del Afganistán y la comunidad internacional.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy ahora la palabra al observador de la Unión Europea.

Sr. Van Den Akker (*habla en inglés*): Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre de la Unión Europea y sus 28 Estados miembros. Se adhieren a esta declaración la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Serbia y Albania, países candidatos; Bosnia y Herzegovina, país del Proceso de Estabilización y Asociación y posible candidato; así como Ucrania, la República de Moldova y Georgia.

Ante todo, quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe tan completo (S/2018/539) y el examen estratégico. También damos las gracias al Representante Especial Yamamoto, al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Fedotov, y al Secretario General Adjunto Voronkov por sus exposiciones informativas respectivas.

Como ya se señaló en varias ocasiones, la Unión Europea reconoce ampliamente el papel crucial que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y todos los organismos pertinentes de las Naciones Unidas han desempeñado en apoyo del pueblo afgano, al tiempo que alientan la paz y la reconciliación, la vigilancia y la promoción de los derechos humanos y la coordinación de la asistencia de la comunidad internacional. La Unión Europea desea tener la relación más estrecha posible con la UNAMA en un espíritu de cooperación transparente y abierta sobre el terreno y en los formatos internacionales, en última instancia, para el beneficio del Afganistán.

La Unión Europea apoya el ofrecimiento de paz del Presidente Ghani a los talibanes, prorrogada en la reunión del Proceso de Kabul para la Paz y la Seguridad, celebrada en febrero. Las recientes e históricas declaraciones de alto el fuego del Gobierno afgano y los talibanes durante Eid Al-Fitr han proporcionado al pueblo afgano el alivio que tanto necesitaba tras tantos años de conflicto. El apoyo popular a esa iniciativa fue abrumador. El hecho de que se han reunido afganos de todos los bandos —con funcionarios gubernamentales, soldados, talibanes intercambiando saludos con motivo de Eid Al-Fitr y asistiendo juntos a los servicios religiosos— ha dado una idea de cómo sería la paz en el Afganistán. La Unión Europea felicita a ambas partes por cumplir sus compromisos. La decisión del Presidente Ghani de ofrecer de prorrogar el alto el fuego otros diez días fue otro paso valiente para propiciar las negociaciones de paz, y hacemos un llamamiento a los talibanes para que obren en consecuencia.

Para lograr una paz duradera y significativa en el Afganistán, se necesita un diálogo y una colaboración constantes e inclusivos, y la Unión Europea está dispuesta a respaldar ese proceso. En ese sentido, la Unión Europea apoya el Proceso de Kabul para la Paz y la Seguridad. La Alta Representante de la Unión Europea Mogherini, en la conferencia de Tashkent sobre la paz, la seguridad y el desarrollo regional, ofreció el apoyo de la Unión Europea para las negociaciones de paz y aumentó la asistencia de esta organización para el empoderamiento de la mujer, el desarrollo económico regional y la reintegración de los refugiados y los excombatientes. La Unión Europea reitera la importancia de que el Gobierno afgano y los talibanes avancen hacia una solución política, que tiene que ser dirigida y protagonizada por los afganos. Por tanto, el Proceso de Kabul para la Paz y la Seguridad debe ser el principal foro y vehículo internacional para apoyar estas conversaciones. Los agentes regionales tienen un papel importante que desempeñar para facilitar el proceso.

La próxima conferencia ministerial sobre el Afganistán, que se celebrará a finales de noviembre en Ginebra, será una ocasión importante para poner de relieve los vínculos entre un futuro proceso de reconciliación y desafíos políticos, económicos y sociales más amplios. En la conferencia también hará balance del conjunto de reformas que el Gobierno afgano prometió en la Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán, celebrada en octubre de 2016.

Apoyamos los esfuerzos de la Misión Apoyo Decidido de la OTAN para seguir proporcionando capacitación, asesoramiento y asistencia a las fuerzas de seguridad e instituciones afganas.

El respeto de los derechos humanos y las elecciones democráticas siguen siendo un objetivo central del diálogo de la Unión Europea con las autoridades afganas y las actividades de la Unión Europea en el país. Los derechos humanos forman parte integrante del diálogo estructurado entre la Unión Europea y el Afganistán, en el marco del Acuerdo de Cooperación para la Alianza y el Desarrollo. En ese contexto, se celebró, el 5 de mayo en Kabul, la primera reunión del grupo de trabajo especial sobre derechos humanos, buena gobernanza y migración, durante la cual celebramos un debate sustancial y abierto sobre una amplia gama de temas en el ámbito de los derechos humanos y la buena gobernanza. En las deliberaciones se confirmó que el Afganistán tiene una legislación sólida en diversas esferas, o está a punto de aprobarla en el futuro próximo. No obstante, aún falta una aplicación efectiva. Definitivamente, hay margen de mejora en muchos ámbitos. Durante nuestro diálogo, determinamos algunas de las medidas que deben adoptarse para poder avanzar. Revisten especial importancia las medidas tangibles contra la corrupción, que demuestran la voluntad política necesaria para abordar esta cuestión. Del mismo modo, deben proseguir los esfuerzos para proteger y seguir ampliando los derechos de las niñas y las mujeres y mejorar su empoderamiento.

La aplicación de la pena capital sigue siendo motivo de preocupación para nosotros, y la Unión Europea ha hecho hincapié en su oposición de principio a toda forma de pena de muerte. Ha seguido pidiendo la abolición absoluta de la pena de muerte en su momento, comenzando con una moratoria inmediata como primera medida. Por otra parte, es positivo que en el nuevo código penal afgano se limite de manera significativa el número de delitos a los que puede aplicarse la pena de muerte.

Las próximas elecciones parlamentarias y de distrito, que tendrán lugar en octubre, revisten primordial importancia para la estabilidad del Afganistán. Es indispensable que las elecciones se celebren de acuerdo con el calendario previsto y de manera creíble, transparente e inclusiva, a fin de garantizar la credibilidad de las reformas gubernamentales que se presentarán en la conferencia ministerial de Ginebra. La Unión Europea señala con cierta preocupación que aún deben adoptarse medidas para atajar los retrasos en la preparación de las elecciones, y que hay falta de contacto con las provincias y retrasos a la hora de establecer instituciones electorales plenamente funcionales. Ahora hay que desplegar todos los esfuerzos posibles para resolver esas dificultades y posibilitar la celebración de las elecciones en el plazo anunciado. La organización con éxito de las elecciones será un preludio importante para las elecciones presidenciales del próximo año y puede sentar una base firme para comenzar los preparativos con miras a este acontecimiento. La Unión Europea y sus Estados miembros mantienen su compromiso de apoyar el proceso electoral afgano, y se ha comprometido a aportar 15,5 millones de euros para contribuir a las elecciones parlamentarias y de distrito, junto con otros miembros de la comunidad internacional bajo la coordinación de la UNAMA.

La Unión Europea y el Afganistán continúan su diálogo amplio sobre la migración. El 6 de mayo, tuvo lugar el último debate sobre el Camino Conjunto del Afganistán, en el que el este país reiteró su compromiso con el Camino Conjunto y subrayó la importancia de un retorno digno, seguro y ordenado, prestando especial atención a los grupos vulnerables. Eso es algo en que la Unión Europea y sus Estados miembros están de acuerdo, y reiteramos el hecho de que la aplicación del Camino Conjunto debe continuar en un espíritu de alianza, teniendo en cuenta al mismo tiempo las sensibilidades de cada una de las partes.

Al mismo tiempo, la dimensión regional de la migración sigue siendo un aspecto prioritario del programa de la Unión Europea y se aborda en el diálogo político, así como a través de la asistencia financiera. La Unión Europea se ha comprometido de manera decidida a abordar los problemas fundamentales que suponen la migración irregular y el desplazamiento forzado en el Afganistán, así como en la región, y a trabajar para encontrar una solución regional integral, centrándose en las causas raigales de la migración y garantizando una reintegración sostenible de los ciudadanos afganos que regresan al país. A tal fin, la Unión Europea ha seguido aplicando los dos programas regionales relativos a la migración y el desplazamiento regional en Asia.

Entre el 1 de enero y el 31 de marzo, la UNAMA registró 2.258 víctimas civiles en el Afganistán, lo que refleja un número igualmente elevado de víctimas en comparación con los tres primeros meses de 2016 y 2017. Los niveles persistentemente altos de violencia y sus correspondientes repercusiones en la población civil siguen siendo motivo de profunda preocupación para la Unión Europea. Es sumamente preocupante que la proporción de mujeres y niños muertos y heridos siga siendo elevada. Pedimos a todas las partes que protejan a la población civil, sobre todo a las mujeres y los niños. La

violencia relacionada con los conflictos también destruye los medios de subsistencia, los hogares y el patrimonio de las personas, desplaza a las familias y limita el acceso a la educación, la salud y otros servicios. Debemos seguir protegiendo el papel vital de los organismos humanitarios y respetar su imparcialidad y el espacio humanitario para atender las necesidades más urgentes de los más vulnerables.

Para concluir, debo decir que es importante que la comunidad internacional siga estando firmemente decidida a apoyar al Afganistán en su búsqueda de la paz, la seguridad y la estabilidad a largo plazo. La Unión Europea espera que las iniciativas recientes del Presidente Ghani y del Gobierno afgano conduzcan al establecimiento de un verdadero proceso de paz. La Unión Europea sigue considerando a la UNAMA un asociado fundamental para el logro de una paz duradera en el Afganistán. La UNAMA desempeña un papel inestimable como entidad que garantiza el apoyo internacional más amplio posible a un proceso dirigido y protagonizado por los afganos. La Unión Europea seguirá respaldando esos esfuerzos con todos los medios a su alcance.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Australia.

Sra. Bird (Australia) (*habla en inglés*): Australia aprovecha esta oportunidad para felicitar al Gobierno del Afganistán por la decisión adoptada el 16 de junio por el Presidente Ghani de extender el alto el fuego unilateral por el resto del mes sagrado del Ramadán y durante la celebración del Eid al-Fitr. El pueblo afgano apoyó de manera mayoritaria el cese de las hostilidades, y el alto el fuego ha dado esperanzas de que la paz duradera es posible.

Australia también ha acogido con beneplácito la invitación cursada por el Presidente Ghani a los talibanes en la reunión del 28 de febrero del Proceso de Kabul de Cooperación para la Paz y la Seguridad, con miras a entablar negociaciones sin condiciones previas y sin amenazas de violencia. El ofrecimiento del Presidente Ghani y el alto el fuego en junio son medidas audaces que reflejan las aspiraciones del pueblo afgano. Australia hace patente su decepción ante el hecho de que los talibanes hasta ahora hayan optado por no emular la audacia del Presidente Ghani.

Lamentamos profundamente la persistencia de la violencia que se describe en el informe del Secretario General (S/2018/539) y el papel de los talibanes y otros grupos insurgentes en una serie de ataques atroces y cobardes contra la población civil del Afganistán. Condenamos los brutales ataques perpetrados por grupos insurgentes y las acciones del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL), así como las actividades de grupos inspirados por el EIIL, Al-Qaida y sus afiliados y otros grupos terroristas en el Afganistán. Junto con nuestros aliados y asociados en la Misión Apoyo Decidido encabezada por la OTAN, Australia sigue comprometida a apoyar a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad del Afganistán para que puedan hacer frente a los desafíos que plantean esos grupos.

A lo largo de años de conflicto, el pueblo afgano ha demostrado su firme determinación de construir una sociedad mejor en la que puedan escucharse las voces de todos sus miembros. Las elecciones parlamentarias, ahora programadas para octubre, serán otro paso importante en ese proceso. Nos alienta el hecho de que, a pesar de la persistente violencia e intimidación, el número de votantes inscritos ha ido en aumento. La celebración de elecciones parlamentarias en octubre será fundamental para la credibilidad política. Instamos al Gobierno del Afganistán a perseverar en sus esfuerzos por celebrar elecciones inclusivas, y acogemos con beneplácito el apoyo que brindan las Naciones Unidas a esas elecciones.

Por otra parte, esperamos con interés seguir hablando de los planes del Gobierno del Afganistán de cara a la próxima conferencia ministerial que ha de celebrarse en Ginebra en noviembre para impulsar la prosperidad económica y social del Afganistán.

Además de sus muchos otros desafíos, hacemos notar que el Afganistán se enfrenta a una crisis: una sequía inminente que podría afectar a dos tercios del país. Se estima que 1,4 millones de personas necesitarán asistencia alimentaria y nutricional de emergencia. Australia seguirá contribuyendo a responder a ese desafío.

Los esfuerzos internacionales en el Afganistán cuentan con el apoyo de una fuerte presencia de las Naciones Unidas. Australia valora el papel que desempeña la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, con la hábil conducción del Representante Especial Yamamoto, en la orientación y coordinación del apoyo internacional en ese país.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la República Islámica del Irán.

Sr. Khoshroo (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias a la Presidencia rusa del Consejo de Seguridad por haber organizado esta sesión; al Embajador Saikal, del Afganistán, por su declaración; y al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y Jefe de la Misión de Asistencia de las

Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Yamamoto, por presentar su informe (S/2018/539).

Lamentablemente, como se indica en el informe, la seguridad sigue siendo el principal desafío para el Afganistán. Mejorar su seguridad es uno de los principales requisitos para lograr la estabilidad y el desarrollo socioeconómico a largo plazo. Para hacer frente a ese desafío, el Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán necesita el apoyo firme y sostenido de la comunidad internacional. Esto es de suma importancia si queremos establecer una paz y una estabilidad duraderas en esa parte del mundo.

Como país vecino, el Irán se ha mantenido firme apoyando y promoviendo la seguridad y la estabilidad del Afganistán, así como su desarrollo socioeconómico, todos ellos factores estrechamente vinculados entre sí. Nuestro apoyo al Gobierno de Unidad Nacional afgano es inquebrantable. Acogemos con beneplácito todo progreso en el camino hacia un proceso de paz dirigido y protagonizado por los afganos que conduzca a una paz duradera y amplia. Es en ese contexto que el Irán acoge con satisfacción el Proceso de Kabul de Cooperación para la Paz y la Seguridad y otros procesos similares que buscan ayudar a llevar paz y seguridad al Afganistán, y que participa en ellos.

El Irán acogió con beneplácito el alto el fuego temporal anunciado recientemente entre el Gobierno y los talibanes, así como los esfuerzos de buena fe que realiza el Gobierno para garantizar su extensión. También saludamos los recientes cambios positivos que se han producido en las relaciones entre nuestros dos vecinos, el Afganistán y el Pakistán. Esperamos que esa tendencia continúe y que sus relaciones se fortalezcan aún más.

El terrorismo y el extremismo no solo son una amenaza para el Afganistán y sus países vecinos, sino también para la paz y la seguridad regionales e internacionales. Los esfuerzos en la lucha contra el terrorismo deben recibir la máxima prioridad. Del mismo modo, apoyar las medidas de lucha contra el terrorismo en el Afganistán ayuda a promover la paz y la seguridad regionales e internacionales. En ese sentido consideramos que no debe subestimarse la amenaza cada vez mayor que representan Dáesh y sus afiliados en el Afganistán.

A medida que nos acercamos a la fecha de las elecciones en el Afganistán, y habida cuenta de lo que unas elecciones exitosas podrían representar para el fortalecimiento de las instituciones políticas y la unidad nacional en el país, la mejora de las condiciones de seguridad se hace más pertinente y esencial.

El Irán también concede gran importancia a la promoción de la cooperación regional en apoyo de la paz, la estabilidad y el desarrollo en el Afganistán. Acogemos con beneplácito la labor constante que realizan los comités conjuntos encargados de formular un acuerdo marco amplio para la cooperación bilateral. Esperamos que esa labor pronto lleve a la concertación de un acuerdo que habrá de garantizar una cooperación sostenida y creciente entre los dos países. Los esfuerzos que se vienen realizando en el puerto de Chabahar tendrán un efecto significativo en la promoción del comercio y la cooperación económica con el Afganistán. Todo intento de hacer fracasar ese proyecto vital beneficiará a quienes no desean la paz y el progreso para el pueblo afgano. Necesitamos un apoyo internacional incondicional para estos proyectos innovadores.

Consideramos que se debe prestar especial atención a la lucha contra las fuentes interrelacionadas de la inseguridad y la inestabilidad en el Afganistán, en particular a la producción y el comercio de estupefacientes como principal fuente de ingresos para los terroristas, los extremistas y los grupos armados ilegales. En consecuencia, la comunidad internacional debe apoyar los proyectos y las actividades internacionales y regionales pertinentes, especialmente las iniciativas tripartitas del Afganistán, el Irán y el Pakistán, para luchar contra la amenaza de los estupefacientes.

Seguimos apoyando la dedicación de la UNAMA y los organismos de las Naciones Unidas en la prestación de asistencia para la reconstrucción del Afganistán. Es preciso forjar una titularidad y una alianza permanentes con el Gobierno afgano para aprovechar al máximo el potencial de la UNAMA y del sistema de las Naciones Unidas, con el fin de prestar los servicios necesarios en esferas prioritarias, como ha solicitado el Gobierno nacional.

Como siempre, me gustaría concluir mi intervención expresando la solidaridad del Irán con el pueblo hermano del Afganistán y asegurándole nuestro pleno apoyo en su difícil tarea de lograr la paz y la prosperidad en su país.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante de la India.

Sr. Akbaruddin (India) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por organizar el debate de hoy sobre la situación en el Afganistán.

La atención que presta la comunidad internacional al Afganistán es constante desde el comienzo de este año. El Consejo de Seguridad visitó el país en enero.

Kazajstán organizó un debate ministerial sobre el Afganistán y la conectividad regional en el Consejo de Seguridad (véase S/PV.8162). Se han celebrado varias conferencias internacionales y regionales para hacer frente a los aspectos de la cuestión. Por consiguiente, esperamos que este debate siga reflejando el compromiso incesante de la comunidad internacional con el Afganistán. Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Yamamoto, por compartir sus ideas, al Sr. Fedotov por ofrecer la perspectiva de las drogas y los delitos y al Sr. Voronkov por hacer hincapié en los aspectos de la lucha contra el terrorismo. También expresamos nuestro sincero agradecimiento al Embajador Mahmoud Saikal por explicar los desafíos a los que se enfrenta el Afganistán.

Al escuchar las exposiciones informativas, es obvio que los acontecimientos esperanzadores que se vislumbran deben transformarse en un proceso si queremos que la situación en el Afganistán haga un cambio para mejor. Lamentablemente, los indicadores de progreso sobre cuestiones fundamentales dibujan una situación poco alentadora, ya sea por el sufrimiento de la gente común del Afganistán, la bestial orgía de matanzas llevada a cabo por los terroristas o el desplazamiento de una población asediada por el conflicto. Estos aspectos tienen un efecto aleccionador, ya que nos muestran las duras realidades que viven millones de afganos a diario.

A pesar de la apreciada oferta de paz del Gobierno del Afganistán, la ofensiva de los talibanes se ha cobrado muchas vidas. Esas ofensivas no pueden planificarse y llevarse a cabo sin la existencia de cobijos en los países vecinos del Afganistán. Quienes apoyan a los terroristas que atacan al Afganistán no han sido disuadidos. A pesar de los esfuerzos de la comunidad internacional, todavía hay quienes proporcionan refugio para apoyar las malvadas intenciones de organizaciones terroristas como los talibanes, la Red Haqqani, el Estado Islámico en el Iraq y el Levante, Al-Qaida, Lashkar-e-Tayyiba y Jaish-i-Mohammed.

El mismo lugar que dio cobijo a Mullah Omar también dio cobijo a Osama Bin Laden. No debemos olvidar que el terrorismo en el Afganistán no es un problema nacional. No hace falta que suceda otra catástrofe para recordarnos que el Afganistán necesita un apoyo internacional firme y constante para acabar con la lacra del terrorismo, que es una amenaza para la paz y la seguridad mundiales. La presentación del Sr. Fedotov sobre la participación de los talibanes en prácticamente todos los aspectos del comercio de opio sugiere que no es solo un problema político o del terrorismo, sino también de la delincuencia organizada. Por consiguiente, el Consejo de Seguridad debe ahondar en la referencia que se hace en la resolución 2405 (2018) a los vínculos entre el extremismo, el terrorismo, la producción de drogas y la explotación ilegal de los recursos naturales del Afganistán. Es hora de que el Consejo estudie las opciones para aprovechar mejor la variedad de instrumentos de que dispone para hacer frente a esas redes transnacionales de drogas, terrorismo y delincuencia.

Por su parte, la India es consciente de la resiliencia del pueblo amigo del Afganistán. A partir del deseo del Afganistán de contar con una conectividad sólida, fiable y durante todo el año y de mejorar las relaciones comerciales y de inversión con los mercados más importantes de la región y fuera de ella, la India ha adaptado su apoyo como asociado para el desarrollo del Afganistán para lograr esos deseos. En los últimos meses se han producido avances importantes en lo que respecta a la conectividad. En diciembre de 2017 se inauguró el puerto de Chabahar. Las 170.000 toneladas de trigo que suministró la India al Afganistán en forma de asistencia transitaron recientemente por Chabahar, resaltando las ventajas de la mejora de la conectividad. El corredor de transporte aéreo de mercancías entre la India y el Afganistán, creado el año pasado, ha cobrado impulso en su primer año de funcionamiento. En la actualidad hay vuelos de cargamento entre Kabul, Kandahar, Nueva Delhi y Mumbai. Hasta la fecha, esos vuelos han transportado más de 2.000 toneladas de exportaciones del Afganistán a la India por un valor de decenas de millones de dólares. Esto nos ha alentado a proyectar la ampliación de la red de corredores de transporte aéreo a otras ciudades del Afganistán y la India.

Viendo la pelota de fútbol sobre la mesa y la importancia que usted, Sr. Presidente, otorga al poder del deporte, creo que es importante mencionar la función de los deportistas afganos. El poeta persa y místico sufí Rumi dijo en una ocasión que donde hubo ruinas, hubo esperanza de un tesoro. Ese parece haber sido el caso de los deportistas afganos. Han dejado atrás el recuerdo de una época en que el deporte estaba explícitamente prohibido por los talibanes en el país. El equipo nacional del Afganistán es la nueva sensación de los campos de cricket de todo el mundo. Hace unos meses, el Afganistán se clasificó para la próxima Copa Mundial de Cricket. Este mes participaron por primera vez en un partido de test cricket, garantizando su presencia entre los mejores países jugadores de cricket del mundo. A pesar de haber hecho de los campos de cricket de la India su hogar, los jugadores de cricket afganos han florecido. Sin

embargo, esperamos con interés el día en que también puedan jugar a cricket con ellos en su tierra.

Valoramos los esfuerzos de nuestros amigos de Asia Central para ayudar al Afganistán en los momentos más difíciles. La organización por parte de Uzbekistán de la reciente Conferencia de Taskent sobre el Afganistán y los constantes esfuerzos incansables de Kazajstán por tratar las cuestiones relacionadas con el Afganistán en el Consejo de Seguridad son realmente importantes y cruciales para nuestra labor colectiva en la región. Trabajaremos con todos los miembros de la región que creen también que los intereses de los afganos son fundamentales para lograr una solución duradera a la situación de seguridad mediante un proceso liderado y protagonizado por los afganos.

Esos esfuerzos y esos asociados de fuera de nuestra región contribuyen al indomable espíritu con que el pueblo afgano está construyendo su país, a pesar de las dificultades que les aquejan. El Consejo también debe contribuir incesantemente a esa noble causa.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante de Bélgica.

Sr. Pecsteen de Buytswerve (Bélgica) (*habla en francés*): Bélgica se adhiere a la declaración que acaba de formular el observador de la Unión Europea.

En primer lugar, quisiera agradecer al Representante Especial Yamamoto no solo su exposición informativa sino también sus incansables esfuerzos por lograr una paz duradera en el Afganistán.

En el último debate sobre el Afganistán celebrado en el Consejo de Seguridad (véase S/PV.8199), Bélgica acogió con satisfacción y apoyó la histórica oferta de paz formulada por el Presidente Ghani y su Gobierno de Unidad Nacional. Esa oferta obtuvo el respaldado de los países de la región, así como de la comunidad internacional, en particular en la conferencia de Taskent del 27 de marzo. A pesar del lanzamiento anual de la ofensiva de primavera de los talibanes, la oferta ha tenido una profunda repercusión en todo el país en un movimiento cívico a favor de la paz y la reconciliación. Otra contribución esencial a la paz tuvo lugar el 14 de mayo, con el acuerdo sobre el Plan de Acción del Afganistán y el Pakistán para la Paz y la Solidaridad firmado entre los dos países.

Bélgica acoge con satisfacción el anuncio de que el 20 de octubre se celebrarán elecciones parlamentarias y de consejos de distrito. Es importante que se mantenga esa fecha. Bélgica toma nota de los importantes esfuerzos realizados por el Gobierno, así como el valor de la población, por inscribirse para las elecciones. También es esencial que las mujeres puedan tener la oportunidad de participar en las elecciones, como votantes y como candidatas. El proceso que lleva a la celebración de elecciones debe ser inclusivo, transparente y digno de crédito.

Asimismo, es muy importante destacar que, como se indica en el informe del Secretario General (S/2018/539), hay que seguir llevando a cabo las reformas necesarias en el Afganistán. Bélgica acoge con beneplácito el fortalecimiento de la eficacia de la Ley para la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, y alienta al Gobierno del Afganistán a redoblar sus esfuerzos en la lucha contra la impunidad. En ese contexto, la aplicación del actual marco jurídico es fundamental: la Ley de Lucha contra el Acoso de las Mujeres y los Niños, publicada el 31 de diciembre de 2017, constituye un paso adelante para mejorar los procedimientos de denuncia y clarificar lo que constituye el acoso en los espacios públicos.

Desde el comienzo de este año, Bélgica trabaja junto con el Afganistán en el Consejo de Derechos Humanos. Acogemos con agrado la adhesión del Afganistán al Protocolo Facultativo de la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes, que es una clara señal de su compromiso en favor de los derechos humanos. En este Día Internacional de las Naciones Unidas en Apoyo de las Víctimas de la Tortura, me parece que debe destacarse ese hecho. También acogemos con beneplácito el ofrecimiento de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) de ayudar al Gobierno a poner en práctica de manera concreta los compromisos que figuran en el Protocolo.

Por último, Bélgica lamenta el aumento del reclutamiento y la utilización de niños por las partes en el conflicto, y apoya el llamamiento del Secretario General a todas las partes para que pongan fin de inmediato a esas violaciones graves. Tales violaciones no deben quedar impunes. Pedimos al Gobierno que enjuicie a los responsables y determine cómo se pueden fortalecer los mecanismos de remisión y rehabilitación.

Prosiguen los ataques contra las escuelas y los centros de salud. Damos las gracias a la UNAMA por el seguimiento atento de esas violaciones graves del derecho internacional humanitario. Estos ataques nos recuerdan que se deben redoblar los esfuerzos de todas las partes interesadas encaminados a aplicar la resolución 2286 (2016) sobre los conflictos y la asistencia sanitaria.

Para concluir, Bélgica encomia al Presidente Ghani y su Gobierno por su incansable compromiso con la paz,

a pesar de las múltiples dificultades. Corresponde ahora, más que nunca, a los talibanes adoptar medidas.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante de Uzbekistán.

Sr. Ibragimov (Uzbekistán) (*habla en inglés*): Quisiera darle las gracias, Sr. Presidente, por haber convocado este debate trimestral sobre la situación en el Afganistán. También quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Yamamoto, al Secretario General Adjunto Voronkov y al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Fedotov, por sus exposiciones informativas esclarecedoras.

Es evidente que las perspectivas de desarrollo sostenible en Asia Central están estrechamente vinculadas a la consecución de una paz duradera en el Afganistán. Por lo tanto, Uzbekistán sigue esforzándose por contribuir a la estabilización de la situación en el Afganistán y su desarrollo social y económico, de conformidad con los acuerdos alcanzados en la Conferencia Internacional sobre el Afganistán celebrada el 27 de marzo en Taskent. El encuentro fue convocado por iniciativa conjunta de los dirigentes de Uzbekistán y el Afganistán, y a él asistieron altos funcionarios de 21 Estados y las principales organizaciones internacionales, como las Naciones Unidas, la Unión Europea, la OTAN y la Organización de Cooperación de Shanghái. En el foro de Taskent estuvieron presentes representantes de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad, miembros de la Organización de Cooperación de Shanghái, así como los países vecinos del Afganistán y países clave de la región que participan activamente en la prestación de asistencia destinada a la recuperación económica de la República Islámica del Afganistán. Al término de la Conferencia se aprobó la Declaración de Taskent. Quisiera mencionar algunos de sus aspectos más destacados.

En primer lugar, en la Declaración se evidencia una posición consolidada en los planos regional y mundial sobre la necesidad de un pronto inicio de negociaciones directas entre el Gobierno del Afganistán y el Movimiento Islámico Afgano de los Talibanes, sin condiciones previas.

En segundo lugar, en la Declaración se definen las obligaciones de las partes enfrentadas en el proceso de paz. En particular, en el documento se hace un llamamiento al Gobierno de Kabul para que garantice la integración de los grupos armados de la oposición en la vida política del Afganistán y los reconozca como una fuerza política legítima. A su vez, el Movimiento de los Talibanes debe reconocer su propia responsabilidad respecto de la paz y la estabilidad en el país, renunciar a la violencia, cortar los lazos con los grupos terroristas internacionales y respetar la igualdad de derechos de todos los afganos, de conformidad con las principales disposiciones de la Constitución.

En tercer lugar, todos los participantes subrayaron la importancia de apoyar plenamente al Gobierno del Afganistán en la lucha contra el terrorismo, la producción y el tráfico de drogas y la adopción de medidas firmes contra todas las formas y manifestaciones del terrorismo, sin distinción alguna.

En cuarto lugar, todos los países demostraron su respeto por la soberanía del Afganistán y su adhesión a la no injerencia en sus asuntos internos.

En quinto lugar, en la Declaración también se incluye un párrafo aparte dedicado especialmente a la cooperación económica regional. En particular, todos los participantes recalcaron que, mediante la promoción de los vínculos económicos con Kabul, los países de la región hacen su propia contribución para garantizar la estabilidad y el desarrollo sostenible en el Afganistán.

Sobre la base de la Declaración, Uzbekistán está adoptando sus propias medidas. El Presidente de nuestro país ha propuesto desarrollar y desplegar esfuerzos entre las partes afganas y a nivel regional y mundial mediante la elaboración de un programa general de paz para el Afganistán. Entre las partes afganas, es necesario garantizar el inicio, cuanto antes y sin condiciones previas, de un diálogo directo entre el Gobierno central y las principales fuerzas de la oposición armada, ante todo el Movimiento de los Talibanes. Uzbekistán está dispuesto a proporcionar una plataforma para la celebración de conversaciones directas entre el Gobierno del Afganistán y los talibanes en su territorio en cualquier etapa de su desarrollo. En ese contexto, la parte uzbeka ha celebrado una serie de reuniones consultivas y negociaciones con el Gobierno del Afganistán y los representantes de los Estados Unidos, China, Rusia, los Estados miembros del Grupo de Contacto Internacional, los Estados de la región euroasiática, Asia Meridional, el Oriente Medio y el Cercano Oriente.

Por otra parte, la parte uzbeka estableció contactos apropiados y celebró reuniones de trabajo con representantes de alto rango del Movimiento talibán, durante las cuales se examinaron las perspectivas de diálogo e interacción para establecer la paz y la estabilidad a largo plazo en el Afganistán y su desarrollo económico con el fin de conformar la posición consolidada de

los participantes en la conferencia de Taskent. Sobre esa base, Uzbekistán acoge con beneplácito que el Gobierno del Afganistán y el Movimiento de los Talibanes hayan establecido conjuntamente un alto el fuego con motivo de la celebración de Eid al-Fitr. La parte uzbeka también acoge con agrado el anuncio hecho por el Presidente del Afganistán, Ashraf Ghani, de la prórroga del alto el fuego.

En el plano regional, es necesario garantizar que se alcance un firme consenso regional, principalmente con el apoyo de los principales agentes regionales, incluidos los Estados de Asia Central. Eso tiene una importancia crítica, habida cuenta de que la solución de una serie de cuestiones fundamentales relativas al desarrollo económico y la seguridad y la estabilidad en el Afganistán depende en gran medida de los países vecinos y su buena voluntad, su firme determinación y su voluntad de facilitar activamente la reconciliación nacional y poner fin a la violencia en el Afganistán. Los esfuerzos de todos los países vecinos y asociados no deben sustituirse entre sí sino más bien complementarse mutuamente. Es importante elaborar y aplicar medidas, enfoques y mecanismos prácticos concertados para resolver el problema.

A nivel internacional, es importante que las principales Potencias mundiales y las organizaciones donantes presten apoyo político al proceso de paz y asistencia financiera para la rehabilitación socioeconómica del Afganistán. Uzbekistán está aportando su propia contribución a ese proceso mediante la expansión del comercio y la ejecución de diversos proyectos. A resultas de ello, el volumen del comercio aumentó en 2017 un 15%, hasta alcanzar un total de 600 millones de dólares aproximadamente. En un futuro próximo, tenemos la intención de aumentar esa cifra varias veces hasta que ascienda a 1.500 millones de dólares. Uzbekistán también ha iniciado una serie de proyectos conjuntos de infraestructura, como el nuevo proyecto ferroviario entre Mazar-e-Sharif y Herat, un proyecto de construcción de la nueva línea de transmisión eléctrica de 500 kilovatios entre Surkhan, Puli y Khumri y la capacitación de personal calificado nacional para el Afganistán. En la ciudad uzbeka fronteriza de Termez ha funcionado desde el pasado mes de enero un centro educativo para la formación de ciudadanos afganos. A fin de ampliar la cooperación en la esfera de la educación, el Presidente de Uzbekistán ha propuesto establecer un fondo internacional especial para apoyar la educación en el Afganistán. El objetivo principal del fondo es prestar asistencia a los afganos en la capacitación del personal nacional en profesiones de gran demanda, al tiempo que otorga becas y subsidios a estudiantes con talento y a científicos jóvenes.

En Uzbekistán, estamos convencidos de que, en última instancia, la paz en suelo afgano generará nuevas oportunidades y aportará beneficios reales para todos los Estados del continente euroasiático en su conjunto. Promoverá la seguridad y la estabilidad comunes y creará condiciones favorables para la construcción de autopistas y ferrocarriles, el tendido de tuberías y el desarrollo del comercio regional y transregional, contribuyendo así a garantizar la paz y la estabilidad en esa vasta región. Uzbekistán se compromete a seguir colaborando estrechamente con todas las partes interesadas para resolver el conflicto en el Afganistán.

El Presidente (*habla en ruso*): No hay más nombres inscritos en la lista de oradores.

Quisiera dar las gracias a los miembros del Consejo de Seguridad y a la Secretaría por su participación.

Se levanta la sesión a las 13.40 horas.